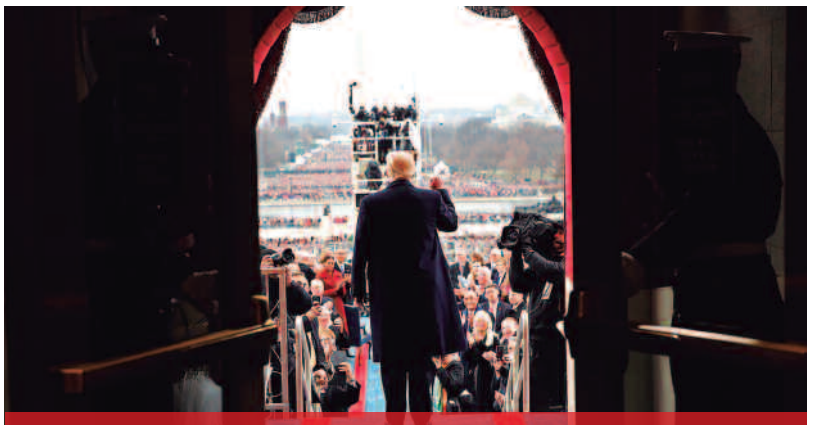
Socialismo o Barbarie
Semanario del nuevo mas
www.mas.org.ar - masarg@mas.org.ar - Año XVI - Nº 412 - 26/01/17 - $15 - Precio solidario $100



La incógnita de Trump

Enfrentemos el ataque de Magnetto-Macri

TODO EL APOYO A LA LUCHA DE AGR-CLARÍN

Hay que preparar una gran marcha a Plaza de Mayo y un Paro General para que triunfen los trabajadores

POLÍTICA NACIONAL

ENFRENTEMOS EL ATAQUE DE MAGNETTO Y MACRI

¡Todo el apoyo a la lucha de los trabajadores de AGR-Clarín!

HÉCTOR HEBERLING

Desde el pasado lunes 14 se encuentra ocupada la planta de impresión de Artes Gráficas Rioplatense perteneciente al Grupo Clarín. La medida de lucha decidida en Asamblea fue en respuesta al salvaje ataque de la patronal, que decidió cerrar la planta y despedir a todo el personal, dejando en la calle, de un día para el otro, a 400 trabajadores gráficos.

El Nuevo MAS, integrante de la Izquierda al Frente por el Socialismo, está presente desde el primer día apoyando en forma incondicional la ocupación de la planta, **porque es la única medida efectiva que encontraron sus trabajadores para defender los puestos de trabajo**. Magnetto y Clarín vienen por todo. Pretenden no sólo liquidar las conquistas laborales y salariales de los gráficos, sino que quieren quebrar la organización de los trabajadores y su cuerpo de delegados, esto con el objetivo de tener mano de obra barata súper flexibilizada para seguir aumentando sus ganancias.

Este ataque sólo es posible porque coincide y **tiene todo el aval y cobertura política que le da el gobierno antiobrero de Macri**, que desde que asumió comenzó una verdadera "guerra" contra los trabajadores y sus conquistas, beneficiando siempre a los empresarios en cada medida que toma. Haga memoria compañero: **¡no hay una sola a nuestro favor!** y para colmo, no sólo no cumplió con las promesas electorales, sino que fueron todas al revés de lo prometido.

Sin dudas Mauricio Macri gobierna **en un 100% de acuerdo con los empresarios**. Desde el 10 de diciembre el Nuevo MAS advirtió las verdaderas intenciones de Macri. Dijimos que venía a intentar liquidar las conquistas obreras; de ahí que la tarea de la izquierda y los sectores combativos deba ser el esclarecimiento de los activistas y las bases obreras respecto de las verdaderas características del gobierno de Cambiamos, para estar mejor preparados para enfrentar los ataques como el que ahora están descargando el gobierno y los empresarios sobre los trabajadores de la imprenta del diario Clarín.

Con el falso argumento de que es necesario "aumentar la productividad para que mejore la economía" (¡todo siempre debe "mejorar" a costa de nuestras costillas!), Macri en los últimos días anunció una serie de iniciativas para "cepillar" conquistas de los trabajadores. Ahí está el nuevo convenio de los petroleros de Vaca Muerta, donde las únicas beneficiadas son las empresas que logran flexibilizar (es decir, eliminar) puntos del convenio favorables a los trabajadores, que **no sólo implican una rebaja salarial directa sino que se aumentan los ritmos de trabajo**: un paraíso para los empresarios y un infierno para los trabajadores.

Empujando para ese lado, el ministro de "despidos" (no de Trabajo), Triaca, aumentó la provocación. Primero: acaba de afirmar que "entiende a los empresarios que despiden"… Segundo: anuncia la intención de extender el convenio de Vaca Muerta al yacimiento más importante del país localizado en Cerro Dragón Chubut, a los marítimos, a las terminales automotrices y a todos los sectores donde haya problemas de "costos laborales"… La frutilla del postre es la reforma por decreto de la Ley de ART (¡como si nuestro país fuera una dictadura!) que le cumple un sueño a las patronales: **pagarte unas miserables moneditas si te "rompés" en la línea de producción.**

Si el gobierno y los empresarios tienen las manos libres para atacarnos es gracias a la **entregada de la burocracia sindical de la CGT**. Los dirigentes sindicales siguen borrados para "no hacer enojar al presidente" y sólo hacen declaraciones desde la comodidad de algún balneario donde están vacacionando; mientras tanto los laburantes no dejamos de recibir palazos todos los días.

De ahí que desde abajo, hay ir organizándose y meter presión por un paro general en apoyo a los trabajadores en lucha de Clarín y por todos nuestros reclamos.

Por la reincorporación de todos los despedidos, por la reapertura de la planta

La toma de la planta está firme, rodeada por el apoyo y la solidaridad de decenas de comisiones internas, delegados, agrupaciones y algunas directivas de sindicatos combativos, a los que se suman también organizaciones sociales, estudiantiles y políticas. Todos estamos bancando el "acampe" fuera de la planta para evitar un desalojo por parte de la policía, como el que ensayó la Policía Federal el martes pasado, que fue rechazado decididamente.

El pasado jueves 16, bajo la presión de la toma de AGR, la burocracia de la Federación Gráfica Bonaerense declaró el paro general el gremio: **¡una medida que hace 30 años que no se tomaba!** Y a propuesta de los trabajadores gráficos de Clarín se realizó una importante movilización de más de 5.000 personas que se concentró frente al Ministerio de Trabajo para exigir **la reincorporación de los despedidos y la reapertura inmediata de la planta**. La patronal se hizo presente manteniendo una rotunda negativa a dejar sin efecto los despidos.

El conflicto de los gráficos de Clarín se avizora **duro**. No va a ser un mero "trámite" reincorporar a los despedidos. Para torcerle el brazo al grupo Clarín (que cuenta con la ayuda de Macri y el Ministerio de Trabajo), la primer tarea es **seguir rodeando de solidaridad y apoyo la toma y las medidas que decidan los trabajadores**: manifestaciones como las del martes 24/01 frente a Canal 13, seguir bancando el acampe, llevar el Fondo de Huelga a todos los lugares de trabajo y, fundamentalmente, **hay que endurecer las medidas**: imponerle al sindicato gráfico un nuevo paro general y garantizar que pare todo el gremio, **en especial las plantas impresoras de los diarios**. Para esto tendremos que apelar a los **piquetes y los bloqueos** para que no salgan los diarios y se visibilice en toda la población el conflicto con Clarín (hasta ahora desconocido gracias al bloqueo informativo que realizan todas las empresas de medios).

Simultáneamente, hay que trabajar con la perspectiva de preparar **una gran marcha a Plaza de Mayo**, exigiéndoles a la CGT y a las CTAs que se sumen a la misma, así como que coloquen en su agenda el **convocar un paro general** contra los despidos y por el salario y en apoyo a los compañeros gráficos de Clarín.

Desde el Nuevo MAS, integrante de la Izquierda al Frente por el Socialismo, llamamos a todos los trabajadores a apoyar la lucha de AGR-Clarín, entendiendo esta pelea como una lucha por la defensa de nuestras conquistas, de nuestros convenios, contra la flexibilización laboral redoblada que pretende imponer Macri.

¡Vení al acampe solidario en Centenera y Perito Moreno, Pompeya, CABA!
¡Colaborá con el Fondo de Huelga!
¡Por un paro general con movilización a Plaza de Mayo para pararle la mano a Macri y los patrones!

Editorial

ROBERTO SÁENZ

"Sabor dijo que, entre otras cosas, no puede dictar la conciliación obligatoria a una empresa que ya adelantó su compromiso de pagar el 100 por ciento de las indemnizaciones" (Héctor Amichetti, titular del gremio gráfico).

LA BATALLA DE LOS COMPAÑEROS DE AGR-CLARÍN

Un conflicto político

Pasadas tres semanas del inicio del año la coyuntura está marcada por la renovada ofensiva del gobierno alrededor del paquete de medidas para redoblar la explotación de los trabajadores.

La lógica de clase del gobierno se ha acentuado a estas horas. Un gobierno cuyas medidas van sistemáticamente para uno y mismo lado: en beneficio de los empresarios y en detrimento de los trabajadores. De ahí que no sea casual que en un sondeo de opinión aparecido recientemente se señale que los encuestados no lograban identificar ninguna medida oficialista que los haya beneficiado…

Un ejemplo de esto es el nuevo decreto de ART (Aseguradoras de Riesgos de Trabajo): un engendro reaccionario cuyo objetivo es impedir y/o dificultarle a los trabajadores accidentados cobrar las indemnizaciones que mínimamente les corresponden. Macri denuncia una supuesta "industria de los juicios laborales". Pero sólo busca soslayar la causa real de dichos juicios: **los accidentes laborales que se multiplican producto de la explotación capitalista desaforada** (¡accidentes que se van a multiplicar dadas las cláusulas de productividad que impulsa el gobierno para las próximas paritarias!).

Es en este contexto que está en curso la batalla de los compañeros de AGR- Clarín, la más importante en estos comienzos del año y en la que se juega uno de los capítulos significativos de la ofensiva oficialista.

La pelea es contra Magnetto y Macri

Lo primero a hacer es una caracterización del conflicto. Resultó paradójico que junto con el despido de los compañeros del taller los diarios publicaran la pauta publicitaria ordenada en el 2016 por el gobierno. **¡El grupo Clarín tuvo un salto exponencial en su participación el último año acaparando el 40% de la pauta oficialista!**

Ya este solo dato deja en evidencia que el grupo empresario comandado por Magnetto **no tiene ningún problema económico**; si ha despedido a todos los trabajadores de la imprenta ha sido por otras razones. La razón es sencillamente **política**: los trabajadores de la imprenta están representados por una interna independiente comandada por la izquierda que ha logrado conquistas y traba los planes flexibilizadores; esta es la verdadera razón de la provocación empresaria de dejarlos a todos en la calle.

Bajo el gobierno kirchnerista, y como subproducto del enfrentamiento de Magnetto con los esposos K, la empresa no se decidió a llevar adelante este ataque en regla, prefirió esperar. Además, aunque no fueran más que "fuegos de artificio", bajo el kirchnerismo se sustanció el juicio por la complicidad del diario Clarín y La Nación con la dictadura militar con motivo de la apropiación ilícita de Papel Prensa.

De todas maneras, no solamente el kirchnerismo se terminó, sino que debido a su inconsecuencia, a su irreductible naturaleza de gobierno capitalista, Clarín nunca se adecuó a las reglas de la fenecida Ley de Medios y terminó siendo declarado libre de culpa y cargo por su apropiación de Papel Prensa.

Llegó Macri y Clarín festejó a manos llenas. Es claro que como los Kirchner, el de Macri es un gobierno burgués. Pero esa idéntica naturaleza de clase no significa que políticamente sean iguales: sólo por las noches todos los gatos son pardos; **sus colores varían cuando los vemos a la luz del día**.

Así las cosas era cuestión de tiempo para que Magnetto descargara este brutal ataque sobre los compañeros. Y se trata de un ataque político porque no existe un fundamento económico: se sabe, por ejemplo, que las máquinas que tiene la empresa son las más avanzadas de Latinoamérica.

De ahí que, contando con la impunidad oficialista, la empresa haya decidido despedir a todos los compañeros: **pretenden borrar de un plumazo no sólo a la interna combativa, sino a todos los compañeros trabajadores del sector: que no quede ni un vestigio de rebeldía.**

Tan evidente es la complicidad del gobierno con la empresa que el Ministerio de "Trabajo" se declaró incompetente para darles una respuesta a los trabajadores. Sabor (viceministro de Trabajo) dijo estar "superado por los acontecimientos", al tiempo que ratificó que no se declarará la conciliación obligatoria, apelando para esto a excusas ridículas.

La actuación conjunta de Magnetto y Macri en el conflicto no podría estar más de manifiesto, sobre todo si se tiene en cuenta el contexto donde el gobierno adelanta medidas para atacar las conquistas laborales de los trabajadores.

Una causa para todos los trabajadores

Magnetto y Macri son los enemigos jurados de los compañeros de AGR-Clarín, una pelea que comenzó dando el ejemplo con la ocupación de la planta y que se ganó el apoyo masivo de toda la vanguardia enfrentando exitosamente un primer intento de represión.

Sin embargo, el grave problema que aún no ha logrado resolver el conflicto es cómo enfrentar el cerco mediático que se ha tendido sobre la ocupación: **instalar la pelea nacionalmente impactando sobre amplios sectores que no saben de su existencia** (la toma del puente grúa cumplió este papel en el caso de Gestamp, lo mismo que las acciones en la Panamericana en el caso de Lear).

El martes pasado se realizó una importantísima acción frente a Canal 13. Se movilizaron miles de compañeros y compañeras. Sin embargo, **ningún medio la cubrió**. La experiencia de nuestro partido en el sector (las luchas del diario Crónica en la década pasada) tiene que ver con la **reacción corporativa** de las patronales de cubrirse entre ellas: cada vez que hay un conflicto de trabajadores o periodistas de los medios les imponen **un cerco de silencio**; hacen lo posible y lo imposible para que el mismo **no trascienda**. Se trata de la **unidad de clase de los empresarios del sector**, todos unidos contra los trabajadores de los medios.

Está claro que la estrategia de la empresa es jugar al **desgaste**: que el tiempo pase, no dar respuestas, que los trabajadores empiecen a perder las perspectivas, que la cabeza empiece a trabajar y se vaya al arreglo. Precisamente este es el escollo que ahora hay que enfrentar: **¡mantener en alto las perspectivas de una lucha que tiene todo para ganar!**

En este contexto una delegación de compañeros se entrevistó con la CGT. Nos parece correcto que se haya ido a visitar a las centrales sindicales con el objetivo de exigirles que tomen medidas de apoyo a la lucha. En todo caso, el problema es cómo lograr que las mismas muevan un dedo. Los dirigentes cegetistas escucharon, se sacaron una foto apoyando el conflicto, pero plantearon que recién en oportunidad de la reunión del Consejo Directivo que se realizaría a principios de febrero "se podría tomar alguna medida"; el problema es que en un conflicto tan duro como este cada día vale oro y esperar diez días para que se tome una eventual medida de apoyo no es poco tiempo…

Por su parte, de momento el gremio gráfico realizó el jueves pasado un paro general del gremio por 24 horas, el que sin embargo no pudo evitar que los diarios fueran publicados normalmente, lo que dejó planteado también **qué medidas efectivas se podrían tomar para que los diarios, al menos el diario Clarín, no salga a la calle.**

En lo inmediato, lo decisivo es que la ocupación viene fuerte y que a nivel de la izquierda y toda la vanguardia los compañeros tienen el apoyo. Sin embargo, **el desafío es cómo ir más allá**. Y acá es donde empieza a procesarse una discusión. Es que algo hay que hacer para lograr la trascendencia del conflicto, **para encontrar la manera de que el gobierno comience a pagar un costo político.**

Pasa que, por lo demás, la cabeza de los compañeros en algún momento comienza a trabajar y han empezado algunos arreglos; nada grave por el momento.

Para lograr este objetivo de que el conflicto comience a impactar nacionalmente y le fuerce la mano a Macri nos parece que hay que discutir dos o tres medidas. Primero, hay que asumir el carácter **político** de la lucha, la alianza entre Magnetto y Macri, la complicidad de la empresa con la dictadura militar, con los métodos autoritarios.

Esto significa largar inmediatamente **una campaña política y democrática** que pegue sobre este costado, que denuncie al grupo Clarín, que salga a disputar la opinión pública contra este grupo económico cómplice de los milicos y explotador que venía desprestigiado desde el 2001.

Parte de esto mismo tiene que ser ponerse a organizar **una gran marcha nacional a Plaza de Mayo en apoyo a AGR-Clarín**. Si se lograra instalar el perfil que estamos planteando, quizás la marcha podría lograr importantes adhesiones y cobrar el impacto que aún no tiene. Una gran marcha a la que habría que exigirle el apoyo a la CGT, a las CTAs, al propio gremio gráfico, a las distintas corrientes sindicales, a las figuras de los derechos humanos, etcétera. Movilización a la que también hay que sumarle la exigencia de paro general.

¡Se puede ganar!

Pero todavía existe una tercer medida, compleja, pero decisiva y central: **pegar sobre los empresarios del sector logrando que no salgan los diarios**. Es evidente el impacto que tendría que no salga el diario Clarín. Desde ya que esto no es fácil, que la empresa tiene las fuerzas de seguridad de su lado, al gobierno. Que lograr un piquete así implicaría endurecer los métodos de lucha. Pero de todos modos es uno de los objetivos a plantearse, cosa que en la década pasada logramos respecto del diario Crónica (logramos parar su salida un día).

Una compañera hacía un paralelo para mostrar el problema: se preguntaba acerca de qué eficacia podía tener un paro docente con clases. Bueno, aquí ocurre algo parecido: **la planta está tomada… pero el diario sale igual**.

Bien. Es evidente que este objetivo es muy complejo y repetimos que la ocupación que están llevando adelante los compañeros es un **ejemplo** para todo el movimiento obrero.

Pero de todas maneras, junto con largar una campaña democrática contra el grupo Magnetto que rompa el cerco mediático y trabajar una marcha de masas en apoyo a los compañeros a Plaza de Mayo, hay que pensar cómo endurecer las medidas para lograr bloquear al menos un día la salida del diario Clarín.

La militancia de nuestro partido, integrante de la Izquierda al Frente por el Socialismo, se coloca incondicionalmente al servicio de todas las tareas que plantea la lucha: desde el acampe, en las actividades que se resuelvan, en las marchas y piquetes, acercando propuestas para ayudar al triunfo de la pelea de los compañeros de AGR-Clarín que puede ser histórica.

¡Adelante compañeros!
¡Viva la lucha de AGR-Clarín!
¡Vamos a una pelea redoblada para instalar nacionalmente el conflicto y doblarle la mano al tándem Magnetto-Clarín!

POLÍTICA NACIONAL

LA ELITE GLOBALIZADORA Y EL MUNDO AL REVÉS

Foro de Davos: del glamour al temor

MARCELO YUNES

"En un momento de incertidumbre y ansiedad para los capitalistas, aquí estaba el comunista más poderoso del mundo presentándose como el gran defensor de la globalización y los libres mercados" ("The New Davos man", *The Economist*, 21-1-17)

Es difícil imaginar un cambio de clima tan abrupto en la cita anual de garcas planetarios llamada Foro Económico Mundial de Davos, Suiza, como el que tuvo lugar en solamente un año, desde el encuentro de enero de 2016 al que finalizó el pasado 20 de enero.

En efecto, mientras que en 2016 la tónica era aproximadamente la misma de siempre, es decir, beneplácito por la buena marcha de la globalización y los éxitos del libre mercado, este año un fantasma recorrió Davos: **el fantasma del proteccionismo, del "populismo", del retroceso de la ola globalizadora** que parecía omnipotente e incontestable.

El factor indiscutiblemente decisivo para oscurecer el panorama otrora luminoso de la elite globalizadora es el triunfo de Donald Trump en las elecciones de EEUU. Pero si a ese dato se le agregan la salida del Reino Unido de la Unión Europea (el llamado Brexit) decidida en referéndum y el auge de los partidos y figuras nacionalistas, populistas de derecha y euroescépticas en el Viejo Continente, es comprensible la desesperación de los organizadores de Davos por encontrar un paladín de los valores neoliberales y la globalización.

El dilema fue resuelto de la manera más paradójica. Cuando se confirmó que las tradicionalmente liberales potencias anglosajonas (EEUU y el Reino Unido) se inclinaban por el nacionalismo y el proteccionismo, hubo quienes propusieron como nuevo adalid del "mundo libre" a la canciller alemana Angela Merkel. Pero, como dice un analista, "cuando la palabra Davos se lanza como un insulto, algunos políticos prefirieron estar lejos de los Alpes este año. Merkel, por ejemplo, ya lleva dos años seguidos de ausencia, ante las continuas críticas de los votantes alemanes de que ella es demasiado pro globalización" ("What to make of the 'Davos Class' in the Trump Era", Andrew Sorkin, *The New York Times*, 17-1-17).

¿Quién vino a ocupar su lugar entonces para enarbolar las banderas del libre mercado? Pues el mismísimo presidente de China y cabeza del Partido Comunista Chino, Xi Jinping.

La estrella "roja" de Davos

Aclaramos que no hay la menor exageración: el presidente chino (el primero de ese rango en asistir al foro de Davos desde que en 1987 pasó de europeo a global) fue **la verdadera estrella del encuentro** de este año. No sólo por el peso específico propio del líder de la segunda potencia económica del planeta, sino por su altísimo perfil, tomando la posta del libre comercio contra el proteccionismo. Es por eso que *The Economist* lo llama "el nuevo hombre de Davos" (Davos man), expresión acuñada por el conocido politólogo de derecha Samuel Huntington (el del "choque de civilizaciones" entre Occidente y el Islam).(1)

Que se entienda: el Foro Económico Mundial no es un simple encuentro de economistas, sino exactamente el evento más famoso, exclusivo y pretencioso de la elite política y económica mundial. Simplemente ser invitado significa sacar chapa de representante de los mayores privilegiados del planeta. Pues bien, fue el propio fundador y presidente del Foro, Klaus Schwab, quien trató a Xi no con amabilidad, sino directamente con un **servilismo** tan obsequioso que hasta cayó mal: "[Schwab] no le hizo preguntas, no pidió preguntas al público e hizo una presentación tan elogiosa que provocó muecas en la audiencia" ("In Era of Trump, China's President Champions Economic Globalization", Peter Goodman, *The New York Times*, 17-1-17)

Entre los comentarios chupamedias del director del Foro, elegimos éste: "En un mundo marcado por una gran incertidumbre y volatilidad, la comunidad internacional está mirando cómo **China continúa su liderazgo responsable al darnos a todos confianza y estabilidad**" (ídem).

Sobre todo estabilidad, agregamos nosotros, teniendo en cuenta el impecable historial represivo de todo disenso por parte del líder de Xi Jinping, que va desde prohibir páginas de Internet hasta encarcelar organizadores sindicales, pasando por el secuestro de editores de libros críticos y represión a grupos políticos, culturales y religiosos que desafíen aun tímidamente la mano de hierro del Partido Comunista Chino. Pero es sabido que los liberales siempre pusieron la libertad económica muy por delante (e incluso a expensas) de las libertades civiles y políticas.

Ésta es justamente la misma filosofía de Xi, que se refirió en términos elogiosos siempre a la "globalización **económica**", cuidando de no meter en una bolsa globalizadora "general" cuestiones como el libre acceso a Internet, por no hablar de derechos humanos y políticos. El colmo de los colmos fue cuando Xi defendió el acuerdo de París sobre emisiones de carbono (criticando implícitamente a Trump, que lo cuestiona), quedando así como el gran garante del cuidado del medio ambiente. ¡China era hasta hace menos de un lustro el principal villano global en ese tema!. En tono paternalista, Xi dictó cátedra a Trump y los negacionistas del cambio climático diciendo que mantener el acuerdo de París de 2015 es "una responsabilidad que debemos asumir en pos de las futuras generaciones".

Por cierto, China no estuvo representada sólo por su presidente; la delegación china en Davos 2017 fue la más nutrida de la historia, colmada de funcionarios y altos ejecutivos privados. Pero todos querían oír a Xi, y no sólo por sus citas de *Historia de dos ciudades* de Charles Dickens. El líder chino no defraudó a su auditorio: "Nadie saldrá ganador en una guerra comercial", advirtió, y comparó el proteccionismo con "encerrarse en un cuarto oscuro", metáfora que ganó el aplauso de los asistentes, que probablemente prefirieron olvidar las innúmeras políticas proteccionistas del PCCh en el pasado y el presente. Finalmente, Xi alzó la bandera del libre comercio asegurando que China "va a mantener sus puertas bien abiertas en vez de cerrarlas". El teléfono sonó, pero Trump no contestó.

De la euforia a la preocupación y de allí al temor

Como decíamos, durante años el foro de Davos tuvo un tono y un ánimo esencialmente celebratorio, o más bien autocelebratorio, de las elites globales. Los garcas del mundo se reunían anualmente para hacer negocios, sin duda, pero, en lo ideológico, el Foro Económico Mundial se ocupaba sobre todo de constatar su propio éxito y felicitarse por eso. La crisis económica global iniciada en 2008 bajó un poco los humos e instaló cierta sombra de preocupación por los problemas del capitalismo mundializado, pero en el marco de que no entreveían en el horizonte una alternativa seria de contestación, salvo acaso una lejana y económicamente marginal América Latina.

Pues bien, **el clima ha cambiado**. Cuando los líderes de las dos principales potencias de Occidente, EEUU y el Reino Unido, anuncian un rumbo distinto al de la globalización tal como ha venido funcionando hasta ahora, y no por capricho, sino como respuesta a un descontento profundo y de masas con el orden capitalista liberal globalizado (aunque hoy se manifieste sobre todo por derecha), la preocupación cede paso a la incertidumbre, la desorientación y el temor.

La victoria de Trump, el Brexit y el desarrollo de movimientos nacionalistas, populistas y proteccionistas, en general de derecha (pero no siempre, como lo recuerdan los fenómenos de Bernie Sanders y Jeremy Corbyn) son expresión de ese descontento que la célebre Naomi Klein resume así en *The Guardian*: "[Las masas y la clase media] han presenciado el surgimiento de la 'clase Davos', una red hiperconectada de bilonarios tecnológicos y financieros. El éxito es una fiesta a la que "[las masas y la clase media] no han sido invitados, y en el fondo saben que este poder y riqueza crecientes están de alguna manera conectados con sus deudas e impotencia cada vez mayores".

¿Cómo reacciona Davos a esto? Una buena síntesis es la de Moisés Naim, del Fondo Carnegie para la Paz Internacional: "Hay un consenso de que algo grande está pasando, global y en muchos sentidos sin precedentes. Pero no sabemos cuáles son sus causas ni cómo lidiar con eso". Reveladores de esa búsqueda un poco a ciegas de comprensión de eso "grande que está pasando" y cómo enfrentarlo son los nombres de algunos de los seminarios del foro: "**Exprimida y enojada: ¿cómo resolver la crisis de la clase media?**", "Política **del miedo o la rebelión de los olvidados**", "**La era post Unión Europea**" (!).

Respecto de esto último, también fue sintomática la reacción al discurso culposo de la premier británica Theresa May en el Foro: "No le damos la espalda a los amigos europeos; sólo se eligió poder tomar decisiones propias". Mientras la May buscaba convencer a la elite financiera de que todo seguiría igual después del Brexit, los bancos respondieron en esos mismos días a trompada limpia: el HSBC (banco británico, pero cuyos gerentes son verdaderos "Davos men") mudará 1.000 puestos de banca de inversión de Londres a París; Goldman Sachs hará lo propio con otros 3.000 puestos a Nueva York o Europa, y la JP Morgan estima mudar 4.000 empleos de Londres a la UE.

No la pasaron mejor los delegados de EEUU. Aunque varios de los hombres elegidos por Trump para su gabinete son veteranos de Davos (Robert Lighthizer, el flamante encargado de comercio, estuvo 15 veces en la villa alpina), EEUU recibió los cachetazos esperables después de la "traición" del magnate, incluso en el antes allí poco transitado terreno del bienestar social. Por ejemplo, en un ranking de 30 economías avanzadas presentado en Davos, EEUU quedó en el puesto 23, pero en protección social e inversión productiva (por oposición a inversión en recompras de acciones) quedó en el puesto 25, y en términos de salarios, último. Los aplausos se los llevó Noruega, primera de la lista, por sus esfuerzos en el "desarrollo y crecimiento inclusivos" y la reducción de la desigualdad.

Un columnista de *The Economist* sugiere que estamos ante el comienzo del "tercer régimen", tomando como primero el período 1945-1973, signado por el sistema de Bretton Woods de patrón oro y Estado de bienestar, y como segundo el período de la globalización, desde 1980 a la crisis global de 2008. El nacionalismo, el populismo y el proteccionismo podrían, en esta visión, dar lugar a guerras comerciales, crecimiento raquítico e inestabilidad política ("The third regime", 7-1-17).

Aunque seguramente en el Foro Económico Mundial esta mirada se habría considerado (con cierta razón) exagerada, no hace falta adscribir en todos sus términos a esta caracterización-pronóstico para entender que **hasta las elites más cerradas e insensibles perciben que en el mundo soplan vientos huracanados de cambio**. Trump y el Brexit son hoy sus emergentes más visibles, pero es una superficialidad suponer que ese "nuevo orden" que está en marcha (llegue o no a poner en pie un "tercer régimen" capitalista global) se limitará a esas expresiones. **La crisis mundial y el desorden global llegaron para quedarse por años**, y la lucha de clases internacional aún nos deparará muchas sorpresas. Y esperemos que sean todavía más desagradables para la elite de Davos.

1. El "hombre de Davos" es, según la definición de Huntington, alguien que "no necesita mucho la lealtad nacional, que ve las fronteras nacionales como obstáculos que felizmente están desapareciendo y ve a los gobiernos nacionales como residuos del pasado cuya única función útil es facilitar las operaciones de la elite global". Es difícil reconciliar este perfil con el fuertemente nacionalista Xi Jinping, pero cabe disculpar el exceso de entusiasmo de *The Economist* y los organizadores de Davos. Con el zafarrancho que es el capitalismo global en 2017, con defender el libre comercio y criticar el proteccionismo alcanza para conseguir el diploma de "Davos man"…

Política Nacional

NOTICIAS DE MACRILANDIA XXXI

Mamarrachos económicos y de los otros

Del capital golondrina al capital electrónico - Domingo Cavallo, Federico Sturzenegger y Arnold Schwarzenegger - El BCRA, una mina de oro en venta - Un pronóstico inexplicablemente optimista - Un pronóstico razonablemente pesimista - Combatir el lavado y asesorar lavadores en una sola persona - Designan un quintacolumnista - Un festival del cinismo y la ignorancia

El flamante ministro de Endeudamiento, Luis Caputo, prendió los motores. Nada de vacaciones en enero, como la gran mayoría del "equipo PRO", incluido el jefe. A raspar la olla de dólares, que nadie sabe cuándo se acaba. Vayan sumando: 1) colocación de deuda en divisas, esta semana, en el exterior, por **5.000** millones de dólares; 2) licitación de **1.350** millones de dólares en Letras del Tesoro, a nivel local; 3) pronta emisión de otros **1.000** millones de dólares, en pesos, también local; 4) operación con un grupo de bancos (inversores internacionales y locales) por **6.000** millones de dólares a corto plazo; 5) Dujovne cerró en Davos un acuerdo con el BID para recibir **5.000** millones de dólares en cuatro años; 6) no se descartan nuevas emisiones en euros ni, por supuesto, **recurrir al FMI**. Ante la prensa, Caputo estimó las necesidades de endeudamiento 2017 en 40.000 millones de dólares, de los cuáles "sólo" 10.000 millones se tomarían en los mercados externos, y el resto en el interno, "para desarrollar el mercado de capitales local". ¿No es genial? No es que nos endeudemos a lo bestia, sino que desarrollamos la plaza financiera argentina. Suena tan bonito que uno casi se olvida de que Cavallo dio exactamente el mismo argumento en los 90 para justificar que las AFJPs financiaran el déficit fiscal crónico de la era menemista. Abonando esta idea, **Macri renunció a todo control de permanencia de capitales** y abolió la norma que obligaba a los inversores a dejar sus fondos al menos 120 días. La gloriosa JP Morgan, agradecida, subió la deuda argentina de "mercado de frontera" a "emergente". Y sigue la fiesta.

Hablando de teorías y prácticas de los 90, en el Banco Central ya están pensando en **modificar** la normativa que hoy pone un **límite a las tenencias de deuda pública** que pueden tener los bancos. Sucede que hoy el Estado se financia en parte con las Letras del BCRA (las famosas Lebac), pero eso, además de arruinar la reputación de "independencia" del organismo, se vuelve un instrumento tan peligroso e inmanejable (ya hay casi 700.000 millones de pesos emitidos, esto es, **más de 40.000 millones de dólares**) que Sturzenegger quiere empezar a acotarlo. Pasa que si las letras no las emite el BCRA (deuda "cuasifical"), las emite el Tesoro (deuda fiscal pura). Para tomar esa deuda es que los bancos tienen un límite, al que ya están llegando, lo que significa que si el Estado quiere endeudarse vía el Tesoro, y no vía el BCRA, hay que mover para arriba ese límite. ¿Quién había hecho esto antes? Adivinaron: Domingo Felipe Cavallo, que bien podría decir "I'll be back" (regresaré), como Terminator.

Una más del BCRA. Resulta que como parte de sus operaciones para "ganar rentabilidad", Sturzenegger se dedicó a vender reservas de oro: unas 13 toneladas (sobre un total de 61,5), esto es, unos 500 millones de dólares. Según las autoridades del Central, se trata de ventas y recompras a futuro, es decir, no una enajenación de patrimonio sino una simple transacción financiera. Pero si es así, ¿por qué, **a diferencia de los datos oficiales**, el FMI registra que Argentina pasó de tener 1,98 millones de onzas troy de oro (61,5 toneladas) a 1,82 millones de onzas (56,6 toneladas)? **Es un 8% de diferencia, casi 5 toneladas menos**, y el número que vale en los operadores internacionales, desde ya, es el del FMI (*Ámbito Financiero*, 16-1-17). Sabíamos que los PRO son casi la figura arquetípica del vendepatria, pero que empiecen a reventar las reservas de oro ya sería mucho, ¿no?

A todo esto, no sólo el BCRA sino varias consultoras hablan de que el crecimiento de 2017 se va a basar, entre otras cosas, en un "aumento del ingreso y del consumo", pese a las advertencias anticonsumo del flamante jefe del Banco Nación, Javier González Fraga, el amigo de los pobres. Humildemente, desde aquí nos preguntamos: **¿de dónde cazzo sacan ese dato?** Justo un día después de la desopilante conferencia de prensa de Macri, en la que entre cientos de disparates dijo que "en la Argentina está creciendo el empleo", el propio INDEC reconoció que entre enero y septiembre de 2016 se perdieron 127.000 empleos en blanco (si sumamos los empleos en negro, la cuenta no debe bajar de 300.000). Seguimos preguntándonos: **¿por qué se van a recuperar los ingresos con paritarias que el gobierno quiere a la baja**, cuyo modelo es el de los empleados públicos bonaerenses, a quienes Heidi Vidal les ofreció el 18% con una previsión de inflación del 25%?

Ya que estamos con ese tema, por favor que alguien le diga a Macri que deje de repetir estúpidamente eso de que "este año vamos a crecer después de cinco años sin crecimiento". Le pasamos los datos del PBI del INDEC oficial, incluida la revisión de años anteriores y publicada en junio pasado, por si no los tiene: 2011, +6,1%; 2012, -1,1%; 2013, +2,3%; 2014, -2,6%; 2015, +2,4%. Esto es, tres años de suba y dos de moderada caída. Gracias a Macri, en 2016 el PBI cayó de nuevo más del 2%. Y en cuanto a los delirantes pronósticos optimistas oficiales para este año, gente un poco más realista, como el FMI: **volvió a revisarlo a la baja, con un modestísimo 2,2%**, inferior al de 2015 bajo el kirchnerismo. Los "brotes verdes" viven en el mismo país que la "lluvia de inversiones". Ese país no es Argentina, sino Disneylandia.

Cerramos con la sección inaugurada la columna pasada, que bautizamos provisoriamente **"los imPROsentables"**. Dos botoncitos de muestra. Primero: al coordinador nacional para el Combate del Lavado de Activos y Financiación del Terrorismo, Juan Félix Marteau, la Oficina Anticorrupción (OA) le prohibió actuar como abogado particular en el área de… lavado de activos. Resulta que este mamarracho, que antes de ser funcionario se dedicaba a asesorar a sospechosos de lavar activos, después de ser designado "combatiente" oficial contra el delito que ayudaba a cometer ¡seguía alegremente **asesorando a sus clientes privados a esquivar las acciones de su propio organismo**! ¡Y el no menos mamarracho de Laura Alonso, titular de la OA, en vez de eyectar de una sola patada a este caradura, se limita a recordarle, como si fuera un niño travieso o tonto, que "no puede actuar como abogado particular asesorando o prestando servicios profesionales a personas sospechadas de lavado de activos"!

Segundo: el ministro de Hacienda Dujovne designó como **representante del país en el Fondo Monetario Internacional** a **Gabriel Lopetegui** (si tiene o no parentesco, y cuál, con **Gustavo** Lopetegui, el vicejefe de gabinete, es algo que nadie se molestó en aclarar). Ahora bien, este Lopetegui es **ejecutivo del FMI desde el año 2000** (antes había sido funcionario y consultor con connotados menemistas), y está radicado en Washington. Fue economista del Fondo para Venezuela y Bahamas, fue subjefe de la división Centroamérica, encabezó las misiones del FMI a Bolivia y Paraguay y desde hace años está a cargo de capacitar funcionarios del Fondo para la división Europa y Medio Oriente. Francamente, ¿no era más fácil y honesto decir "**el FMI designó su representante en el gobierno argentino**"?

Frase PROtuda de la semana: otra vez premio compartido. Sí, son algo viejitas y conocidas, pero queríamos dejar constancia escrita del talento comunicacional de nuestros gobernantes. Aquí van:

"En tus vacaciones, vení a disfrutar de la provincia [de Buenos Aires], de sus playas y su gente". Eso pedía la gobernadora bonaerense, María Eugenia Vidal, en infinitos spots televisivos oficiales, semanas antes de irse a **México,** a disfrutar de sus playas mexicanas y su gente mexicana. Y vaya que disfrutó: ni las inundaciones lograron sacarla de allí.

"Seamos precisos. Hay un grupo inversor que quiere hacer un desarrollo… (pausa) no sé bien dónde queda…" . A las trompadas con la coherencia, igual Mauricio Macri salió en defensa de su amigo terrateniente británico Joe Lewis. Ah, la contradicción flagrante entre una oración y la siguiente fue cuidadosamente editada por la agencia oficial Télam y el diario Clarín, que **no publicaron** esta nueva muestra de la información precisa y la facilidad de palabra que caracterizan al primer mandatario.

M.Y.

24 DE MARZO Y ALGO MÁS

El gobierno K lo convirtió en un feriado, el gobierno de Macri intenta borrarlo de la memoria colectiva

Los días marcados por la historia por la lucha de los trabajadores y el pueblo han sido siempre blanco de los gobiernos patronales para intentar borrarlos, desvirtuarlos o borrarlos de la memoria. Así ha sido con el 1° de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores, transformado en nuestro país por el general Perón en el Día del Trabajo.

El 24 de Marzo de 1976, día del golpe más represivo en la historia de nuestro país, se transformó, producto de la lucha democrática contra la dictadura y una vez derrocada, en un día de repudio a ese nefasto "aniversario". Una jornada donde todas las organizaciones democráticas, organismos de derechos humanos, estudiantiles y partidos de izquierda comenzaron a confluir en movilizaciones masivas.

Tanto repudio constante molestaba a los sucesivos gobiernos patronales, fueran radicales, peronistas o "aliancistas" y sus FFAA "democráticas". Intentaron por todos los medios de restar fuerzas a la movilización masiva, apostando a su extinción. Pero como lo que no desaparece, se reaviva, el Argentinazo con su impronta democrática, puso el 24 de Marzo más aún a la orden del día como día de lucha.

Fiel a su estilo, el gobierno K lo transformó en un día feriado, para "coptar" su profundo significado. Aun así, la movilización, aunque dividida y algunos años menos numerosa, se mantuvo como un día de movilización y repudio entre la amplia vanguardia de los organismos de derechos humanos independientes, la juventud y la izquierda.

¡Ahora Macri da el zarpazo! Con el "verso" de que ese sea un día de reflexión y debate… pasa el feriado para otro día. ¿Qué reflexión y debate puede impulsar el gobierno reaccionario de Macri y sus seudos secretarios de Derechos Humanos? El único debate que va a impulsar va a ser que el lunes próximo 27 de marzo es feriado y no hay que ir a la escuela ni ir a trabajar. ¿Y el 24 de Marzo? Borrado del mapa.

Compartimos el rechazo a la medida expresado por la Sra. de Carlotto y la Sra. Fernández Meijide, aunque no sus fundamentos. Desde nuestra posición independiente y bregando por un 24 de Marzo de lucha y movilización, llamamos a la más amplia unidad de acción para oponernos a los decretazos de Macri que intentan enterrar nuestra memoria histórica.

Ana Vázquez

Movimiento Obrero

FRIGORÍFICO RIOPLATENSE

Retroceso en la Carne

En los últimos días, la patronal del Rioplatense, la burocracia sindical del gremio y los delegados de la Lista Roja (lista que dirige Opinión Socialista) llegaron a un acuerdo en relación con los 32 despidos del Rioplatense, que implica un retroceso en conquistas y organización en las posiciones ganadas por el activismo en la Carne. El acuerdo, aceptado después en asamblea por la mayoría de los trabajadores del frigorífico, contempla la reincorporación de 16 trabajadores a cambio de dejar afuera a otros 16 (con indemnización del 60%) y una serie de cambios en la producción y organización de la planta como, por ejemplo, que la patronal impone condiciones en la realización de asambleas y define la legitimidad de los métodos de lucha de los trabajadores.

El acuerdo fue producto de negociaciones donde la patronal estuvo siempre a la ofensiva y desde el primer momento reveló sus intenciones: despidos para imponer cambios en el frigorífico que implicaran un fuerte retroceso en las conquistas de los trabajadores. Frente a esto, no hubo respuesta en términos de lucha. Se le cedió a la patronal, incluso, cuando pregonaba que los despidos eran con causa, cuando claramente no se debían a la excusa de haber roto una conciliación, sino a su ofensiva política de servirse de ellos para infligir un claro golpe a los trabajadores y al activismo en el Rioplatense y disciplinar a los compañeros. La respuesta debió haber sido política también y de lucha: los despidos son ilegítimos, y lo único que buscan es avanzar sobre nuestras conquistas; todos adentro o paramos. Sin embargo, en ausencia de eso, la patronal siguió montando provocación tras provocación, como no pagarles el salario a delegados, fomentar su renuncia y volantear a los trabajadores la amenaza de seguir con despidos. Una patronal que siempre tuvo la iniciativa y, sin respuesta, logró imponer este acuerdo.

Desde el Nuevo MAS, no somos irresponsables. Sabemos que la coyuntura es jodida. Macri y los empresarios están lanzando un duro ataque antiobrero, con la complicidad de la burocracia sindical y la oposición patronal, mediante aumentos, tarifazos, despidos, flexibilización y precarización laboral, aumentos en la productividad al servicio de la rentabilidad y un largo etcétera. Todo para barrer nuestras conquistas en beneficio de los empresarios, normalizando el país a la burguesa. Y para ello les resulta indispensable barrer al activismo para poder disciplinar a la clase. Y es en este marco que la patronal del Rioplatense, avanza en su ofensiva antiobrera. Pero no se puede confundir la caracterización con la política. Que sea jodido, no implica atarse las manos y bancar el chubasco a la defensiva para retroceder lo menos posible. Caracterizar de esta manera la coyuntura implica precisar las condiciones en las que los revolucionarios damos pelea, saber reconocer en qué condiciones luchamos, con qué métodos y herramientas contamos para hacerlo y qué responsabilidades y tareas se nos imponen en ese marco. El conflicto en el Rioplatense nos muestra un ejemplo de las estrategias y tácticas que van a usar las patronales en esta coyuntura. Nuestra respuesta tiene que estar a la altura de las circunstancias, apostando a los métodos de lucha de nuestra clase para salir a enfrentar estos ataques, y confiando (e interviniendo en ese sentido) en que a través de la lucha, y en esa misma lucha, se puedan construir nuevos mojones en materia de conquistas en conciencia y organización de los trabajadores para también barrer por los aires a los burócratas que nos entregan y enchalecan. Nuestra respuesta no puede ser depositar confianza en instituciones burguesas ni en instancias de negociación con la patronal parados a la defensiva, sin pelear, para proteger a la interna desligándolo de la lucha por la reincorporación de los 32 compañeros despedidos. La defensa de nuestros organismos es crucial pero es luchando y enfrentando la política antiobrera de Macri y los empresarios que los defendemos, y no negociando atados de pies y manos.

Ahora, compañeros, nos encontramos con un gremio donde sigue dirigiendo la burocracia porque no se apostó a luchar, ni siquiera en paritarias, mientras parecía esperarse la entregada para capitalizar la bronca en las urnas, y, entre idas y venidas a destiempo y provocaciones infantiles, se confió en que Triaca o la justicia burguesa mirara con buenos ojos la democracia obrera. Y en el Rioplatense, con una patronal inflada, envalentonada, que sin esfuerzo ganó su primera batalla, haciendo retroceder a los delegados e imponiendo regímenes de convivencia fabril. No reconocer esto como un retroceso es dañino porque no arma a los trabajadores en los peligros y tareas que se nos vienen por delante ante un nuevo ataque de la patronal.

Y, finalmente, no reconocer esto implica mirar para otro lado cuando el saldo de ceder sin luchar más urgente es que ¡quedan 16 trabajadores afuera! Haberles conseguido el 60% de indemnización no es ganancia alguna. Son compañeros que están afuera no por parar en una conciliación (medida irresponsable motorizada por los mismos delegados ante un reclamo legítimo por una provocación de un encargado), sino que están afuera por ser trabajadores, porque la patronal los necesitaba afuera para que se firmara lo que se firmó. No se puede esconder esto bajo la alfombra. La primera tarea que está al orden del día es la organización del fondo de lucha de los despedidos para que puedan pelear por su reinstalación. Porque quieren entrar. Porque sus despidos son ilegítimos. Hay que ayudarlos con todo para que estén adentro nuevamente. Esa, y no otra, es la tarea que se impone y la fábrica tiene que estar a disposición de la misma mientras se prepara para la próxima pelea.

Natalia-Pacheco Regional Norte

CONFLICTO EN AGR-CLARÍN

Enorme Piquete de los Trabajadores

El martes 24 de enero los trabajadores de AGR-Clarín y la comisión de familiares se concentraron en las puertas del Canal 13/TN, una de las empresas de Magnetto y el grupo Clarín, haciendo un piquete masivo, para denunciar el look out patronal que, en convivencia con el gobierno de Macri, intentan derrotar a la comisión interna clasista que dirige la planta hace 6 años. Esto se busca con el fin de liquidar el convenio colectivo de trabajo e imponer condiciones laborales flexibilizadoras.

Junto con los trabajadores hubo comisiones internas y gremios antiburocráticos, partidos de izquierda, centros de estudiantes y movimientos sociales. Desde el Nuevo MAS asistimos junto a los compañeros de la comisión interna de Pilkington, de la corriente sindical Carlos Fuentealba y de la corriente estudiantil ¡Ya Basta!.

En todo el país se hicieron cortes, concentraciones y piquetes. Las oficinas de *La Voz del Interior* de Córdoba, las oficinas del *Diario Época* de Corrientes y la sede del Ministerio de Trabajo Nacional en Mar Del Plata, entre otros, fueron los escenarios de medidas de lucha a favor del conflicto de los compañeros de AGR. Las diferentes regionales del interior del Nuevo MAS se volcaron a apoyar y garantizar todas estas medidas.

A pesar de que la medida de lucha fue totalmente masiva, la repercusión en los medios fue nula, por consecuencia de un cerco mediático impuesto por Clarín y extendido por las patronales de los otros medios.

Desde el Nuevo MAS seguiremos apoyando la lucha de los compañeros de AGR-Clarín, tanto en el acampe como en piquetes, movilizaciones y todas las medidas que decidan, para romper el cerco mediático y derrotar el look out de Macri y Magnetto.

Mar del Plata también corta

El martes pasado se realizaron en distintos puntos del país movilizaciones en apoyo a los compañeros de AGR-Clarín. Mar del Plata no fue la excepción. Desde las 10 hs nos concentramos frente a la seccional del Ministerio de Trabajo junto a compañeros del Partido Obrero y de Votamos Luchar para exigir la reincorporación de los compañeros despedidos que están en este momento tomando la planta. Se realizó una radio abierta donde los compañeros del Nuevo MAS planteamos la necesidad de que esta lucha triunfe, rodeando de solidaridad la toma y realizando piquetes en todo el país y exigiéndole a la burocracia sindical que llame a paro activo con movilización.

Este jueves continuaremos con las medidas en apoyo a los compañeros de AGR-Clarín concentrando en Espacio Clarín (lugar de muestras y eventos que inauguró el grupo Clarín en nuestra ciudad).

- No al lock out patronal de Magnetto-Macri
- Reincorporación de todos los trabajadores
- Basta de ajuste y represión

Movimiento Obrero

ATE-SALUD, PROV. DE BUENOS AIRES

Las medidas de Vidal y la situación en los Hospitales Provinciales

2017 arrancó y ya está más que claro que el Gobierno se dispone a profundizar el ajuste que está realizando a los sectores populares. En el marco que tuvo y tendrá más subas de tarifas de servicios y transporte público, mayores recortes de personal en el Estado y en el sector privado, y un mayor y más ofensivo intento de establecer una pauta distributiva en detrimento de los trabajadores, más un ataque mayor aún a las condiciones de trabajo. Para los trabajadores de la salud y estatales en general de la Provincia, directamente ya hay una paritaria ridícula del 18% firmada por algunos gremios como UPCN y Salud Pública, que le garantiza a Vidal un aumento a la baja para todo el año que empieza.

Pasado el primer año de Cambiemos en el poder es momento de hacer un repaso de las políticas implementadas por éstos, de la situación de los hospitales y centros periféricos, así como también *hacia dónde apuntan* las medidas de Vidal y el Ministerio de Salud.

El antes y el después de la salud con la llegada de Vidal

Es cierto que gran parte de la situación presente del sector salud es producto de la gestión anterior. Scioli dejó en estado **catastrófico** y **alarmante** a la salud pública. Sólo para dar una idea: 53 de los 77 hospitales terminaron en un estado calamitoso. Problemas graves de infraestructura (22 hospitales con irregularidades producto de falta de agua potable, cloacas tapadas y otros problemas edilicios como filtraciones en los techos. Cuando no falta de suministro eléctrico, gas, etc.), una desastrosa falta de insumos, falta de medicamentos en tiempo y forma y falta de entrega a los pacientes (1.500 denunciaron al Estado por falta de entrega), falta de personal (decreto 03/2012 que congelaba la toma de personal... sí! al igual que Vidal hoy), más de 15.000 trabajadores en negro en toda la provincia, incluyendo hospitales y hasta el propio Ministerio de Salud, deudas a proveedores (2.600 millones a 600 proveedores, lo cual generó que nadie quisiera vender al Estado (aparatología, mantenimiento, remedios) y un largo, largo etcétera. Cualquiera que pise un hospital es testigo de esta realidad.

Como es sabido, Vidal se desgarró las vestiduras en donde pudo más de una vez, denunciando la "pesada herencia" que el kirchnerismo le dejaba. Ciertamente una catástrofe, pero ya una vez en el poder y con un año de mandato en sus espaldas… ¿¿cuáles fueron y qué efecto tuvieron sus políticas orientadas al sector salud?? Bueno, he aquí la perversidad del asunto: ante esta catastrófica "herencia" denunciada, Macri, Vidal y su gabinete de empresarios concretan un descarado y brutal ajuste embellecido con mentiras que, en principio, fue en parte directo y en parte a tientas, pero que ahora, dada la compleja situación económica del país y el mundo, replantean endurecer y profundizar.

Repasemos algunos puntos fuertes del "plan Vidal" en lo que fue 2016. Lo primero son los decretos y proyectos de Vidal para la provincia. Básicamente con el Decreto 230/16 Vidal envistió de facultades extraordinarias a sus funcionarios para no sólo despedir, trasladar y recortar personal, sino además congelar pases a planta permanente y/o prescindir de agentes hasta en áreas críticas.

Otras dos iniciativas coronaron la ofensiva de Cambiemos, una del Poder Ejecutivo (que Provincia emula) denominado de "Emergencia Administrativa y Tecnológica", que permite lisa y llanamente la flexibilización y la precarización laboral en el Estado, más de lo que ya está. Permite que se pasen por alto controles al sector privado que vaya a hacer negocios con el Estado, lo que impacta en las condiciones de trabajo y atención a la comunidad. Permite, pasando por alto la propia ley 10.430, libre paso para la desprotección (aún mayor), precariedad e inestabilidad de los contratados (becados) sin miras de continuar en sus puestos (más de 45.000 quedaron afuera y se anunciaron más despidos para este año).

La segunda iniciativa, de alto impacto también, y de la mano de Vidal, se llamó "Plan Estratégico de Modernización de la Administración Pública de la Provincia", y va en total consonancia con la anterior. Establece conceptos como la gestión por resultados, administración de personal, gestión de calidad, la economía pura y dura, y racionalidades administrativas, entre otros aspectos, que se aplican en el sector privado. Para dar un ejemplo de qué sería este *viraje* de conceptos: en la salud privada no sólo cada trabajador, sino que cada paciente es, literalmente, una bolsa de plata. El patrón o dueño aplica los principios de la *ganancia* en su máxima expresión como si de cualquier fábrica se tratase, restando el lado humano obvio de un servicio de salud. Estos conceptos son los que el Gobierno quiere implementar en la salud pública (en educación también tuvimos "tentativas y resultados" nefastos de este plan).

La salud pública de la provincia en el ajuste de Vidal y Macri

Bien, ¿con qué nos fuimos encontrando hasta ahora según las medidas de Vidal? Para empezar. los trabajadores, frente a la ola de aumentos, percibimos aumentos muy por debajo de la inflación anual (alrededor del 28% en varias partes, contra el 40% respectivamente). A fin de año un bono del 10% del básico de Diciembre 2015. La parte de los gremios la vemos más adelante. Segundo, la situación de los becados, que si bien en salud no hubo grandes cantidades de despidos sino casos puntuales (Htal. Mercante José C Paz 20 despidos reincorporados de limpieza, por ejemplo), sí continúan al día de hoy en una total incertidumbre en tanto su continuidad. Tercero, el ingreso de empresas privadas para cuidadores, limpieza y cocina, entre otros. Iniciativa impulsada sobre la mentira de que no hay otra solución, cuando el problema es solucionable tomando personal en vez de pagar (cuando dicen que no hay plata) a empresas que *negrean* (literal) a pobres compañeros con jornadas larguísimas, nula preparación e inexistente material y ropa de trabajo, como ya se ha visto en algunos hospitales. Cuarto, recortar hasta la comida para los trabajadores y los pacientes, no sólo en comedores barriales y hogares, sino también en hospitales. Quinto, firmar pases a planta permanente en diciembre pasado para becados con mayor antigüedad y por abajo filtrarlos, frenarlos y cajonearlos, cuando es urgente que den nombramientos, ya que muchos compañeros se están jubilando y el trabajo se multiplica. Sexto, atacar las licencias por enfermedad. Cada trabajador que se enferme y falte debe ir él mismo hasta la Casa de la Provincia, mientras esté enfermo y dar testimonio de que se enfermó. Ni hablar de la falta médicos de guardia, enfermeros y personal técnico, de la falta de infraestructura para contener la inmensa y creciente cantidad de pacientes, la precarización de los residentes, la continua negativa a destinar plata para los hospitales y por supuesto la persecución y el castigo a quienes buscan organizarse contra el ajuste (reciente anuncio de descuento a quienes hagan paro. En el Eva Perón de San Martín pidieron nombres y apellidos de quienes hiciesen paro o medidas similares).

Esos, entre otros tantos, son las iniciativas de Vidal. No es otra cosa que la profundización del desguace a fondo de la salud pública, como parte de un proyecto nacional de ataque global a las condiciones de vida de los trabajadores y demás sectores populares.

La Verde de ATE se prepara otra vez… para hacer que lucha

2016 se cerró con amargas noticias para los trabajadores. ¿Qué pasó entonces con ATE, el gremio estatal más grande de la provincia? ¿Luchó? ¿No luchó? ¿Luchó a medias? Si… y no. Ciertamente hizo paros, hizo movilizaciones, hizo jornadas de lucha, rechazó aumentos, etc. Pero no, no alcanzó, y fue debido a varias cosas. La más importante fue que cada medida que la Verde impulsó, paradójicamente terminó por desinflar, agotar y desmoralizar a cada compañero que durante el 2016 quiso pelear contra el Gobierno. Todos los paros fueron aislados y sin continuidad, todas las jornadas de lucha fueron saboteadas por las propias seccionales, todos los recursos judiciales conseguidos ("triunfazo" dijo Isasi por cada uno) Vidal los desconoció uno por uno e hizo lo que quiso mientras ATE respetaba "los tiempos legales" y cosas por el estilo. Todos los aumentos rechazados no fueron más que otra cosa para posar de combativos. ¿Casualidad? Jamás.

¿Y el 2017? Bueno, parece que la Verde no piensa cambiar su metodología. Hace una semana la CDP (Comisión Directiva Provincial de ATE) impuso una medida "descolgada" desde arriba sin consultar a la base, ni con un verdadero plan de lucha con paros progresivos ni movilizaciones masivas, ni una fuerte campaña informativa con asambleas, volantes y carteles para toda la comunidad, como es costumbre.

Ante este panorama de descarada inacción por parte de la Verde, desde la Lista Gris Carlos Fuentealba-Salud decimos que ATE no debería perder más tiempo, poniéndose a la cabeza con una campaña para informar a cada trabajador de la situación que se avecina, de cómo se prepara Macri y Vidal para recrudecer el ajuste y cómo profundizarán el mismo en la salud pública. Haciendo asambleas en cada sector y turno para organizar a los compañeros que repudian el ataque. Sólo así lograremos preparar una serie de paros y movilizaciones en los que participen las bases y no sean sólo el aparato gremial dando lástima.

VISITÁ LA WEB DEL NUEVO MAS WWW.MAS.ORG.AR

EN EL MUNDO

CLAUDIO TESTA

LAS PRIMERAS MEDIDAS YA SEÑALAN RUMBOS PERO AÚN NO HAY DETERMINACIONES CATEGÓRICAS

LA INCÓGNITA DE TRU

La controvertida asunción y los primeros días de Trump en la presidencia de EEUU han sido el centro de la atención mundial en una **escala inusitada**. Se ha convertido en el tema principal de los medios en todos los idiomas… y parece que lo va a seguir siendo durante cierto tiempo. Pero también ha provocado **fuertes repudios**.

Por supuesto, Estados Unidos, pese a su relativa decadencia, sigue siendo la primera potencia mundial… aunque ya no está sola en el podio. Sin embargo, la resonancia no se debe exclusivamente a eso. Se combinan otros factores determinantes.

Uno de ellos –y no el menos importante– es el repudio y las movilizaciones críticas desacostumbradas en los anteriores cambios de gobierno. Mientras Trump asumía la presidencia el viernes 20 de diciembre, tanto en la capital como en otras ciudades de EEUU y otros países de América y Europa, comenzaron actos y manifestaciones de rechazo. Al otro día, el sábado 21, las multitudinarias "Marchas de la Mujeres" alcanzaron dimensiones sin precedentes en la historia de EEUU.

Hubo protestas menores en la asunción de otros presidentes estadounidenses, como Nixon o Bush (hijo). Sin embargo, para encontrar una crisis más grave que lo de Trump, hay que remontarse a diciembre de 1860, cuando la ascensión de Abraham Lincoln a la presidencia detonó la guerra de secesión iniciada por los Estados esclavistas del sur…. Con el agravante de que Trump no es precisamente un Lincoln… y que ha puesto en su gabinete a notorios amigos del Ku Klux Klan…

Pero el enfoque de la atención mundial no se debe sólo a la **división política de EEUU** y los **enfrentamientos que provoca**. Además, se percibe en Trump al producto de una **situación mundial crítica** y, a la vez, el posible operador o, más bien, **detonador de cambios mundiales y situaciones críticas**… que pueden **desembocar en cualquier cosa**, como guerras y crisis de todo tipo… . Las preocupaciones aumentan en la medida que los dichos y hechos de Trump hacen pensar en un "mono con navaja".

Efectivamente, Trump no aparece como un "estadista", con un programa **global** coherente. Como advierte Michel Klare[1], Trump encara cada tema no como parte de un cuadro geopolítico mundial, sino como un "negocio" en particular. Sin embargo, esas primeras medidas nacionales e internacionales nos remiten implícitamente al punto crucial de la situación mundial: la **crisis de la globalización neoliberal**. Y, dentro de ella, la **crisis social y política de los Estados Unidos**. Vemos algunos puntos y aspectos.

La situación económico-social de EEUU, globalización del capital, Estado nacional y competencias geopolíticas

El capitalismo, históricamente, carga con una contradicción **irresoluble**, el carácter **mundial** de la economía y el carácter **nacional** de sus Estados.

La tan festejada **globalización**, lejos de resolver esta contradicción la viene **agudizando cada vez más** en los últimos años. Y, paradójicamente, Estados Unidos, como **Estado (y sociedad)** ha sido **uno de los perdedores** en este mecanismo… aunque gran parte de sus corporaciones (y en especial del capital financiero) **se hayan llenado los bolsillos hasta hartarse**.

Recordemos que el capitalismo mundial, al compás de las crisis económicas y de las guerras, **ha oscilado** históricamente entre etapas de **mayor internacionalización o "globalización"** de la producción, el comercio y las finanzas, y otras de **mayor proteccionismo o autarquía** de los Estados y las economías nacionales. Hoy Trump anuncia estruendosamente **un giro al proteccionismo**… aunque son difíciles de prever sus alcances finales.

¿Cómo se ha llegado a esto?

La Segunda Guerra Mundial (1939/45), llevó a EEUU a la cúspide **como economía** (producía el 50% del PBI mundial) y **también como Estado**. No sólo era la principal superpotencia, sino que además **como Estado** tenía garantizadas **sólidas bases sociales**, las satisfechas clases medias y trabajadoras (blancas), que veían realizarse el "sueño americano" de buenos negocios y/o empleos seguros y bien remunerados.

Pero el "sueño americano" comenzó a deteriorarse ya **con la crisis de los '70** y luego con el impulso a la **globalización**, que fue la política del Estado yanqui y las corporaciones para salir del paso. Años después, la crisis del 2008 terminaría de transformar al "sueño americano" en la pesadilla del desempleo, el trabajo precario y los salarios miserables.

Al mismo tiempo, como potencia mundial, la globalización le **jugaría una mala pasada** al Estado norteamericano. La globalización de la producción, las finanzas y el comercio **proporcionó ganancias colosales** a las corporaciones y especialmente al sector financiero. Pero trajo dos consecuencias que **debilitaron** a EEUU **como Estado**.

Una de ellas, la mencionada **crisis social** que implicó el **arrasamiento en EEUU de las ramas industriales** que se mudaban a los paraísos de salarios miserables, como México y sobre todo China y otros países del Asia-Pacífico. Esto impactó seriamente y deterioró las necesarias bases sociales y de "consenso", que son **doblemente imprescindibles** para los Estados imperialistas. Y, con más razón; para EEUU que pretende ser "el primero".

La otra, que la mudanza globalizadora de la producción al Asia-Pacífico contribuyó a hacer de China una gran potencia, que **hoy hace sombra a EEUU**. China no sólo se convirtió en el principal acreedor de EEUU, endeudado hasta la coronilla para hacer frente a los déficits del Estado y de la balanza comercial. Ya también le disputa a nivel geopolítico el puesto de Nº 1.

Cuando Trump gana las elecciones con la consigna de **"Make America Great Again!"** (¡Haz de EEUU un gran país de nuevo!), está prometiendo volver a la perdida época de poderío del Estado yanqui… no porque sea un luchador por los derechos de los trabajadores sino para **fortalecer al Estado**. Por eso, al mismo tiempo, despliega un racismo poco encubierto que excluye a negros, latinos y otros indeseables del regreso al Paraíso Perdido.

Esto va a acompañado de otra consigna fundamental: **"América First!"** (¡EEUU primero!). Significa que EEUU –con Trump– **volverá a mandar** en el mundo… lo que implica que **el resto deberá obedecer**. Recordemos, además, que la consigna "América First!" no la inventó Donald Trump. Fue la consigna y el nombre la organización **"aislacionista"** que al comienza de la Segunda Guerra Mundial proponía **un acuerdo-alianza con Hitler** para repartirse el mundo. En EEUU, este aspecto histórico que sigue resonando en la consigna "América First!" no puede ser desconocido por Trump. ¡O sea, el "gran garrote" para imponer la obediencia debida a EEUU!

Para volver a "hacer grande a EEUU" y "ponerlo primero" y por encima de todos, Trump comienza con una serie de medidas que, sin embargo, no aparecen **todavía** como parte de un **plan único ni del todo coherente geopolíticamente**. Más bien, bien sugieren el criterio "empresario" de buscar "oportunidades" y también barrer competidores.

En ese tren, promover **distintas "sociedades" y "negocios"** geopolíticos y/o económicos –que pueden ser **contradictorios** pero **dar ganancias**–, y simultáneamente tomar las más despiadadas medidas para que los competidores que no se sometan, vayan a la quiebra. Pero esta lógica de los negocios puede ser muy peligrosa a nivel geopolítico.

Las dos carteras fundamentales del imperialismo yanqui –Departamento de Estado y Secretario de Defensa– Trump parece haberlas otorgado con ese criterio. La primera, a Rex Tillerson, ex director Exxon Mobil, gran negociador y, por añadidura, gran amigo de Putin!! La segunda, por si las cosas van mal, al general James Mattis, apodado "Mad Dog" ("Perro Loco")… y no por casualidad.

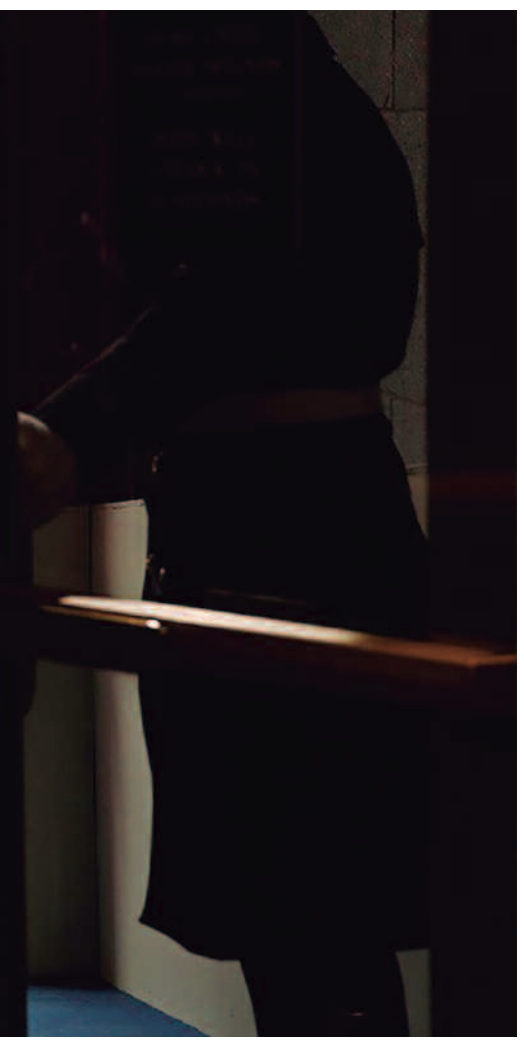
Veamos algunas de esas contradictorias "sociedades" y enfrentamientos que ya se delinean, así como también algunas medidas y consignas al interior de EEUU.

Enfrentamiento a China… pero liquidación del TTP

Desde un primer momento, Trump marcó como **gran enemigo geopolítico** a China. Pero también, desde el inicio, Trump rompió con el TTP (Trans-Pacific Partnership), tratado de "libre comercio" del Asia-Pacífico gestionado por Obama como una de las medidas para hacer frente a China. Esto dejó desairados a socios fundamentales para este enfrentamiento, en primer lugar, a Japón. Trump preferiría otros niveles **más peligrosos** de confrontación.

La **primera provocación** de Trump fue

UMP



comunicarse telefónicamente con la presidenta de Taiwán, que pretende ser independiente de China. En cuatro décadas, ningún presidente de EEUU se atrevió a eso, ya que va contra el principio pactado de que existe "un sola China". ¡Ahora Trump rompe esa norma!

Pero quizás la señal más grave del enfrentamiento a China lo suministró el flamante "diplomático" Rex Tillerson, al amenazar la soberanía de Pekín en algunas islas del Mar de la China Meridional. "Primero –dijo Tillerson–, las edificaciones en esas islas **deberán detenerse**. Y, en segundo lugar, el acceso [de China] a esas islas **tampoco va a ser permitido** [por EEUU]."[2]

Para hacer una comparación, es como si un ministro chino hubiese anunciado que no va a tolerar que EEUU siga haciendo construcciones en Alcatraz u otros islas de la bahía de San Francisco, y que **no le va a permitir el acceso**! Y el que hace las amenazas públicas a China no es el "Perro Loco" de la Secretaria de Defensa, sino el tan diplomático Tillerson!!!

La respuesta china, aunque por intermedio del extraoficial diario de Pekín, *Global Times*, no fue menos contundente.

"Deberían pensar en prepararse para un enfrentamiento militar… Como Trump todavía tiene que jurar su cargo, China ha mostrado contención cada vez que los miembros de su equipo han expresado puntos de vista radicales, pero EEUU no debería pensar que Pekín tiene miedo de sus amenazas […] A menos que Washington planee lanzar una guerra a gran escala en el Mar de China Meridional, cualquier otro método para evitar el acceso chino a esas islas será estúpido. Tillerson haría bien en ponerse al día en estrategias nucleares, si quiere que una potencia nuclear [en referencia a China] se retire de sus propios territorios."[3]

Así se presentan las cosas con China… y en una situación **no favorable** para EEUU en la región. Tradicionales aliados como Filipinas y Malasia han girado hacia Pekín. Y ahora Vietnam estaría dando pasos en ese sentido.

Acercamiento a Putin y Rusia, enfrentamiento al Estado Islámico y presiones antichinas

Paralelamente a las provocaciones contra China, Trump viene proclamando sus simpatías por el "hombre fuerte" del Kremlin. Esto tiene varios aspectos y motivos.

Rusia no es vista por Trump como una amenaza significativa para EEUU. Además, el fracaso de las políticas de Obama en Siria, los triunfos de Rusia y sobre todo la cuestión de derrotar al Estado Islámico habrían sido decisivos para buscar una "entente" con Putin.

Además, un entendimiento geopolítico con Moscú sería un golpe indirecto pero duro contra China, que evidentemente ha sido tomada como el gran rival de EEUU. Efectivamente, el cerco de la OTAN a Rusia –política tradicional de EEUU– y luego la crisis de Ucrania, su guerra civil interminable, más la anexión de Crimea, impulsaron a Moscú a un **acercamiento creciente económico y geopolítico** con China. Esto **se ha desarrollado también a nivel militar**, con las flotas rusa y china haciendo maniobras conjuntas para defender a las islas que –según el nuevo Secretario de Estado– China no tendría permitido ocupar!!!

Asimismo, Rusia y China (con otros Estados menores de la región, entre ellos Irán) han ido bosquejando la conformación de un "bloque de Eurasia" que abarcaría una inmensa región y tendría gran influencia en los Estados del Pacífico y del Índico… algo indigerible para EEUU… y por supuesto para Trump. Asimismo, las rutas marítimas y terrestres del "Camino de la Seda" diseñadas por Pekín, dependen en buena parte de su entendimiento con Moscú.

Trump apostaría a un acercamiento a Moscú, tanto para enfrentar al Estado Islámico como revertir este proceso y aislar a China.

Apoyo incondicional a la extrema derecha sionista y un salto en la "limpieza étnica" de los palestinos

Con Trump, el tradicional apoyo de EEUU al Estado colonialista de Israel, da también un salto cualitativo. Reconoce a Jerusalén como capital de Israel, lo que implica el reconocimiento de la soberanía israelí en toda la Palestina ocupada militarmente por el Estado sionista en la guerra de 1967.

Así legaliza abiertamente la genocida "limpieza étnica" aplicada por Israel en toda Palestina. Trump termina con la farsa de la política de las eternas "negociaciones por los dos estados". Pero lo hace no para construir un Estado único democrático, donde árabes y judíos vivan en paz y tengan los mismos derechos. Lo hace para legalizar la existencia la de un enclave colonial y religioso-racista, que lleve hasta el final el extermino y/o la expulsión de los palestinos.

Ruptura de los acuerdos firmados con Irán sobre energía nuclear

En sintonía con el gobierno de Israel y las corrientes más extremistas del sionismo, Trump auspicia la liquidación de los acuerdos firmados por la ONU y las principales potencias mundiales y regionales con Irán, acerca el desarrollo de la energía nuclear con fines pacíficos.

El gobierno de Israel, que posee "ilegalmente" armas atómicas sin rendir cuenta a nadie, tiene como política permanente liquidar estos acuerdos… con el objetivo final de desatar un conflicto bélico contra Irán. Esta es su prédica constante. Trump y en general los republicanos coinciden en ese rechazo, que llevaría muy probablemente a otro genocidio en Medio Oriente…

Distanciamiento de la Unión Europea y unión con la Gran Bretaña del Brexit. La OTAN en cuestión

La atención que presta Trump a Moscú y también a Gran Bretaña del Brexit con la que establecería una especie de "mercado común", tiene su contrapartida en la menor importancia que otorga a la Unión Europea. Esto también constituye un giro de 180º en relación a la línea tradicional de Washington, de dar a Europa occidental, encabezada por Alemania y Francia, **un primer lugar** en sus alianzas políticas y militares.[4]

Una consecuencia geopolítica seria, es que **la OTAN está puesta en cuestión**. Trump exige que Alemania, en primer lugar, y también los demás Estados europeos, asuman el desmesurado peso económico y militar que implica esa alianza militar. Esto apunta a una crisis de la OTAN, lo que obviamente sería muy del agrado de Putin.

El Muro de México: una agresión a toda América Latina

Contra lo que esperaban los **lacayos latinoamericanos** del imperialismo yanqui –como el presidente mexicano Peña Nieto, Temer de Brasil o Macri de Argentina– Trump no tiene piedad de América Latina. Como la parte más débil, pretende que los costos del proteccionismo los paguen los pueblos del sur… y también los migrantes que han ido a Estados Unidos con esperanzas de progreso.

Trump, que llega a la presidencia con una campaña abiertamente racista antilatina, está dando los pasos para iniciar la construcción del ya famoso Muro con México. Con toda razón, ve en Peña Nieto un sirviente que nunca va a desafiar a su amo.

Lo mismo debe pensar de Macri, Temer y demás gobiernos neoliberales. Es que las primeras **medidas en serio** para cerrar el mercado estadounidense a la competencia del mercado mundial, comienza a aplicarla a esos países latinoamericanos. Tal es el caso de Argentina, con el cierre de la importación de limones y otros productos, a pesar del servilismo incondicional de su gobierno.

Además de incentivar la bomba de tiempo que constituye México, esto implica objetivamente un aliento peligroso del antiimperialismo en todo el sur. El bajón de los gobiernos "progresistas" latinoamericanos –con el caso más vergonzoso de Venezuela– abrió a EEUU oportunidades para recuperar terreno. Pero ahora, con un presidente yanqui abanderado del racismo anti-latino, se podría entrar en una nueva situación.

Negacionismo del cambio climático, una política genocida

Como corresponde a un gobierno sustentado en las petroleras y en el lobby negacionista del cambio climático, entre las primeras medidas de Trump figura la construcción de los repudiados oleoductos a Canadá.

Pero lo más grave es que ahora EEUU reniega de todo compromiso ecológico internacional, como los Acuerdos de París, firmados en abril del año pasado. ¡Y esto en momentos en que los desastres naturales se multiplican en el planeta! ¡Cuando se anuncia que el 2016 ha sido el tercer año consecutivo de aumento del calentamiento global y el Polo Sur va derritiéndose cada vez más aceleradamente!

"Buy American, hire American" (Compre norteamericano, contrate a norteamericanos)

Pero dejamos para el final otra consigna fundamental de Trump, que se instrumentaría desde **el interior de EEUU**, pero que tiene alcances mundiales. Comprar productos fabricados en EEUU y que los patrones contraten sólo a trabajadores estadounidenses (y mejor si no son negros ni de origen latino).

Si se la aplicase rigurosamente y al pie de la letra –lo que es muy dudoso– significaría un giro proteccionista que podría desencadenar respuestas en represalia. En anteriores crisis –como la iniciada en 1929-30–, las reacciones en cadena de medidas proteccionistas llevaron a depresiones de la economía mundial.

Este es un gran signo de interrogación. En primer lugar, el grado de globalización de la producción es cualitativamente mayor. Hoy se trata de cadenas de producción mundiales, no nacionales. Por ejemplo, un automóvil puede armarse en México, pero sus autopartes vienen de decenas de países. Lo mismo con computadores, electrodomésticos e infinidad de productos.

Las automotrices, por ejemplo, podrían armar ese automóvil en EEUU… pero esto no lo convierte en 100% norteamericano, si sus componentes vienen del resto del planeta. Asimismo, el costo de ese vehículo armado en EEUU no sería el mismo que el armado en México…

De todos modos, si el "buy american" se detiene allí, no sería un cambio de fondo ni tampoco llevaría a una multiplicación notable del empleo industrial.

Claro que si se quisiera llevar hasta las últimas consecuencias la "norteamericanización" de la producción industrial, esto podría abrir una crisis de fragmentación del mercado mundial… que ya viene sin mayor crecimiento en los últimos años.

En resumen…

Trump inicia un gobierno con diversos proyectos que, si se llevasen adelante, implicarían no sólo cambios mundiales importantes, sino también una exasperación de todos los conflictos, incluyendo genocidios como los que predica en relación a Medio Oriente.

Aunque se presente (relativamente) como "anti-globalización", los contenidos proteccionistas de su política son archi-reaccionarios. Como todo "proteccionismo" de los Estados imperialistas, está dirigido a pisotear a los trabajadores y los pueblos sometidos.

Asimismo, Trump esboza abiertamente políticas agresivas para que EEUU recupere el trono de la hegemonía mundial. Este puede llevar a guerras de incalculables consecuencias, como la que amenaza contra China.

Por último, la demagogia del **"Buy American, hire American"** difícilmente logre regresar a los trabajadores de EEUU al "sueño americano" de la última posguerra. La mejor prueba de eso es la euforia de Wall Street. El índice Dow Jones de la Bolsa de Nueva York, ha batido todos los records, superando los 20.000 puntos.

Notas

1.- Michael Klare, "El mundo según Trump – Primero, Estados Unidos", *Le Monde Diplomatique*, enero 2017.

2.- Citado en: "Is Tillerson's bluster just a bluff for Senate?", *Global Times*, 13/01/2017.

3.- cit. *Global Times*, 13/01/2017.

4.- Recordemos, sin embargo, que esto se debilitó brevemente con las aventuras bélicas de George W. Bush en Afganistán e Irak. EEUU se permitió despreciar las opiniones críticas de sus principales aliados de Europa continental, en especial, Francia, y descartar militarmente a la OTAN. Sus estruendosos fracasos lo obligaron a rectificarse.

EN EL MUNDO

ESTADOS UNIDOS

Masiva marcha de mujeres inaugura la presidencia de Trump

CORRESPONSAL
desde Washington DC
para Socialismo o Barbarie

Si la asunción de Trump estuvo marcada por las protestas más importantes en cualquier ceremonia inaugural para un presidente para los Estados Unidos, el primer día de su presidencia no se quedó atrás. Con una movilización de medio millón de personas, comparable sólo a las marchas contra la guerra de Vietnam, el Marcha de Mujeres fue un mensaje contundente de rechazo y resistencia al flamante presidente imperialista.

Sin embargo el contenido de la marcha, aunque marcado fuertemente por las reivindicaciones de género y contra la homolesbotransfobia, exedió este campo volcándose a casi todas las temáticas sentidas por los explotados y oprimidos, con un denominador político común: El repudio a Donald Trump y lo que representa como multimillonario, xenófobo, machista y retrógrado.

La coronación de Trump como máximo regente de la principal economía y potencia militar a nivel mundial es la confirmación de una tendencia a derecha a nivel mundial, tal cual se expresó en el Brexit y el avance electoral de la derecha conservadora y nacionalista en Europa y en los gobiernos de Macri y Temer en Argentina y Brasil, por nombrar algunos ejemplos. Esta confirmación, ejemplificada en un personaje tan grotesco y reaccionario como Trump, explica no sólo la enorme afluencia de manifestantes de todos los Estados Unidos y países limítrofes en DC, sino la enorme cantidad de 'protestas hermanas', marchas y manifestaciones que se dieron en todas partes del mundo.

Esto también explica cómo, a pesar del intento de las organizadoras -de clara influencia demócrata- de cancelar la marcha a último momento para evitar que las cosas se les vayan de las manos, el masivo 'rally' convocado en las inmediaciones del capitolio ya las había desbordado y avanzaba, como magnetizado, por la Avenida Pennsylvania, hacia Trump Tower y la Casa Blanca. La misma avenida por la que ayer desfilara el flamante presidente Donald Trump.

Mujeres, hombres, estadounidenses, migrantes, negros, blancos, trabajadores y profesionales se movilizaron por las calles de Washington apropiándose los unos de las consignas de los otros y, en muchísimos casos, haciendo sus primeras armas en la lucha política en las calles. El acervo y la moral de la movilización se expresaban en canciones como "¿Whose streets?/ Our Streets!", "Show me what democracy looks like/ This is what democracy look like!" o "My body, my choice/ Her body her choice" (1). En las enormemente progresivas consignas de solidaridad, protesta y lucha que expresaban en sus pancartas y el clima en general que se vivía en la calle.

Cuando la movilización espontáneamente empezó a tomar las calles y a llenar el patio posterior a la casa blanca fue una fuerza imparable, tal vez en parte porque no se anticipaba tal desborde. Fue alrededor de una hora después que la policía finalmente logró partir la movilización en dos, creando una brecha en el medio del parque e intentando desconcentrar sin incidentes que hubieran tenido un resultado incierto para ambos bandos. Luego de esto y por varias horas la gente circuló por esa intersección, reemplazándose espontáneamente y manteniendo una masa crítica constante de gente cantando a viva vos canciones contra Trump, su vicepresidente, Pence, y contra el sistema y la opresión.

Sólo varias horas después la marcha se comenzó a desconcentrar, dejando a modo casi ritual sus pancartas contra el vallado, cubriendo buena parte del parque trasero de la casa blanca. Al caer la noche un grupo de aproximadamente 120 personas seguía cantando y agitando tras la Casa Blanca, cuando se les unió otro de unas 250 personas que venían de manifestarse frente a Trump Tower. Finalmente a eso de las 20 la protesta se movilizó, cantando y marchando, a las calles 13 y K, donde habían tenido lugar los enfrentamientos del día anterior y donde se estaba desarrollando un festival con bandas en vivo.

Trump es el primer presidente en asumir el gobierno de los Estados Unidos con una protesta tanto doméstica como mundial de envergadura. Es un primer mojón en la resistencia contra sus políticas reaccionarias, y una lección de solidaridad internacional que debe ser profundizada para darle una pelea en regla a esta derecha nacionalista y retrógrada que se cierne sobre el mundo y que promete mayores tensiones y enfrentamientos de clase.

Pero si Trump es la reacción por derecha al consenso neoliberal globalizador, este movimiento es la reacción por izquierda a Trump, lo que tiene un elemento enormemente progresivo y muchas potencialidades, pero también muchos límites por superar: Prevalece en Estados Unidos una enorme confianza en Obama (que llegó al 60% de aprobación en estos días, según encuestas locales) y los Demócratas como alternativa posible para derrotar a Trump ¡dentro de 4 años!, algunos se esperanzan con que un 'impeachment' por parte del Congreso le ponga un freno antes de eso, mientras la izquierda es débil y fragmentaria.

Esto se expresó en la constante descentralización de las marchas y protestas, en algunas acciones radicalizadas pero minoritarias y escindidas del movimiento más general y en acciones muy masivas pero que se refrenaban a la sola vista de la policía o tras un par de voces de alto.

Para triunfar, es decir, para derrotar a Trump, este movimiento debe no sólo seguir haciendo experiencia en las luchas cotidianas (y las habrá), sino aprender también de la experiencia de la clase obrera, de su lucha, sus métodos y particularmente de sus elementos más avanzados, revolucionarios y de ganarse a la misma para protagonizar la lucha. Este movimiento que se está gestando debe sacar la conclusión de que a Trump no se lo enfrentará como "una nación", junto al Partido Demócrata, cómplice de su gobierno desde Obama hasta Bernie Sanders o el Verde, sino como una clase, junto a los trabajadores, las mujeres y la juventud de todos los colores, razas y nacionalidades a los que el flamante presidente republicano les ha declarado la guerra.

(1) "¿De quién son las calles?/ ¡Son nuestras calles!"; "Mostrame como se ve la democracia/ ¡Así se ve la democracia!"; "Mi cuerpo mi desición (femenino)/ Su cuerpo su desición (masculino)".

Todos contra Trump... menos el FIT

Podríamos pensar que es una muestra más de la ya rutinaria parálisis del FIT, si no fuera por ser esta una actitud de leso internacionalismo.

La llegada de Donald Trump a la presidencia de la principal potencia imperialista generó un cimbronazo en todo el mundo. Las elites del planeta están calculando una y mil veces cual será el rumbo que este magnate le imponga a los Estados Unidos, y cómo esto afectará al planeta. Todas las personas mínimamente progresistas del planeta entendieron que la retórica racista, xenófoba, misógina, homófoba y ecogenocida del flamante mandamás de la Casa Blanca supone una amenaza para los derechos de los sectores populares y los intereses históricos de la clase obrera. La más elemental sensibilidad llevó a cientos de miles (por no decir millones) de personas en decenas de ciudades de Estados Unidos a salir a la calle y marcarle la cancha a Trump. A ellas se les sumaron cien mil en Londres, y otras decenas de miles más en distintas capitales del mundo. Todos dijeron presentes… menos el "Frente de Izquierda".

La asunción de Donald Trump fue un hecho objetivo de la realidad mundial y puede abrir dar lugar a un escenario cualitativamente distinto para la lucha de clases. Una vez más el FIT ha dado pruebas de que es absolutamente insensible a la realidad, para él todo lo humano le es ajeno… salvo las elecciones. El problema grave es que no se puede construir una alternativa realmente de "izquierda", ni obrera, y menos que menos socialista dándole la espalda al mundo. Esa actitud de miras estrechamente localista deseduca a la clase obrera y a la propia base militante al negarle toda perspectiva global.

La parálisis, y las cortas miras del FIT son nuevas pruebas de que no es capaz de alzarse como alternativa para los trabajadores, las mujeres y la juventud.

MARTÍN PRIMO

EN EL MUNDO

FRANCIA

Un panorama político incierto

ALE VINET
SOB FRANCIA

La situación política francesa nos ha deparado una sorpresa tras otra. Luego del lanzamiento "en solitario" del ex ministro del PS Emanuel Macron, de la victoria inesperada del "tatcherista" Fillon en la primaria de la derecha, de la renuncia de Hollande a presentarse a la reelección, ahora la gran novedad es la casi segura victoria de Benoît Hamon, representante de la "izquierda" del PS, en las primarias del mismo.

Una crisis persistente del sistema de representación

Toda esta "montaña rusa política" refleja que el sistema de dominación estable de alternancia bipartidista entre el Partido Socialista y la derecha, que incluso había conocido años de "cohabitación" de ambas fuerzas, aparece debilitado. Se trata de una de las elecciones presidenciales más "inciertas" de las últimas décadas, donde nadie puede asegurar no sólo quién se alzaría con la presidencia, sino siquiera qué candidatos disputarán la segunda vuelta.

La hipótesis más probable hace tan sólo algunas semanas, la de una segunda vuelta entre Fillon y Marine Le Pen que daría como vencedor al primero, ya no parece tan segura. El ascenso fulgurante de Emanuel Macron, un liberal de "izquierda" que aparece como más potable para aquellos que han sido espantados por el programa demasiado brutal de Fillon, podría hacer saltar por los aires este escenario. La probable victoria del "ala izquierda" del PS en las internas alimenta sin duda este proceso: los social-liberales que hubieran votado por Manuel Valls como candidato del PS probablemente voten a Macron si éste se ve finalmente eliminado.

Nos encontramos frente a un escenario de fuerte fragmentación electoral: la última encuesta publicada por *Le Monde* otorga 26% a Marine Le Pen, 25% a Fillon, 21% a Macron, 14% a Melenchon y 7% a Hamon. Los próximos meses de campaña serán decisivos para el resultado final, así como la evolución de la situación internacional, que estructura fuertemente la campaña francesa: victoria de Trump, cuestión Siria, lucha contra el "terrorismo". En todo caso, cabe destacar que es un hecho no menor que siga abierto el interrogante entre un futuro gobierno de Fillon, que marcaría el inicio de una ofensiva brutal de las clases dominantes, y uno de Macron, que marcaría más bien una continuidad con las políticas social-liberales actuales del PS.

La crisis particular del PS

En este marco se inscribe la crisis del PS. El problema es que, además de la confesión del fracaso político del quinquenio que expresa el abandono de Hollande de la pelea por la reelección (un hecho sin precedentes en la historia de la V República), lo más probable es que el PS, uno de los pilares del bipartidismo francés, salga quinto en las próximas elecciones presidenciales.

La cuestión es que el gobierno, electo en 2012 sobre la base del rechazo masivo a las políticas antisociales de Sarkozy, terminó traicionando todas sus promesas electorales, desencadenando una serie de ofensivas incluso más profundas que las que había llevado adelante el sarkozysmo, y rompiendo récord de impopularidad. Esto lo llevó a un desgaste y a una ruptura con un sector histórico de su electorado, que pone en cuestión su propia continuidad como partido estructurante de la realidad política francesa: un resultado catastrófico en las presidenciales auguraría la aceleración de la fuga de parlamentarios y cuadros hacia Macron.

Pero lo novedoso de la crisis del PS es que la primaria presidencial designará probablemente como candidato a un miembro de la izquierda del PS, uno de los que se negaron a votar a favor de la última reforma laboral y "obligaron" al gobierno a pasarla por decreto: Benoît Hamon.

Si Hamon se perfila hacia la victoria es simplemente porque ha osado oponerse al credo oficial liberal de apoyo a las empresas como única opción para mejorar la calidad de vida de la población, expresado por Manuel Valls.

Sin duda, no nos hacemos ninguna ilusión sobre el programa de Hamon o su capacidad para encarnar una alternativa al servicio de los trabajadores y la juventud: se trata de un "apparatchik" del PS, que acompañó a la actual mayoría del PS, fue ministro de Educación de Hollande y además declaró una y mil veces que apoyaría a Valls si éste ganaba la primaria. Pero no se puede dejar de destacar que la victoria de Hamon implicaría una derrota para el gobierno actual, una expresión "por izquierda" (aunque muy limitada) de la crisis del mismo, de parte de un electorado del PS que se niega a seguir apoyando las tesis.

Por otra parte, la victoria de Hamon plantea serios problemas para la unidad del PS. ¿Estará dispuesto el aparato del PS, a apoyar a un candidato que aparece como "de oposición" a la mayoría actual? La victoria de Hamon, podría acelerar la descomposición del PS a favor de un Macron que por el momento lo triplica en intenciones de voto y que se encuentra políticamente mucho más cercano a la mayoría actual del PS.

La difícil traducción electoral de la coyuntura reaccionaria

Estos elementos de incertidumbre y de crisis política expresan la dificultad para cristalizar en el terreno electoral la relación de fuerzas que la burguesía francesa intenta conquistar. En efecto, la situación internacional está girada a la derecha: victoria de Trump en los Estados Unidos, Brexit en Inglaterra, capitulación de Syriza, gobierno de Rajoy en España. En Francia, luego de la secuencia de atentados, el Estado francés logró profundizar su ofensiva guerrera en Medio Oriente, instaurar el estado de emergencia atacando los derechos democráticos y hacer pasar una reforma laboral a decretazo y represión.

El escenario electoral también se encuentra girado a la derecha: Marine Le Pen tiene un piso (¿pero también un techo?) del 26/28%, el ganador de la primaria de la derecha se declara abiertamente como "tatcherista" y el candidato de la "centro-izquierda" es un ex consejero de la banca, multimillonario, adepto de la más amplia libertad para las empresas. Pero también hay contrapuntos que reflejan esta dificultad para la burguesía francesa de imponer una derrota en regla.

Es significativo que la dinámica ascendente de François Fillon, que luego de alzarse con la victoria en la primaria de la derecha parecía abrirse paso "sin problemas" hacia la presidencia, haya conocido un freno justamente a causa de sus proposiciones demasiado brutales. Sus propuestas de reforma de la seguridad social fueron duramente criticadas, incluso por miembros de su partido: el que había hecho de su "programa serio y firme" la piedra angular de su campaña tuvo que retroceder balbuceando al explicar que "lo habían entendido mal". Al parecer, la "cirugía sin anestesia tatcherista" que propone Fillon sería demasiado para la Francia que hace algunos meses intentaba bloquear el país contra la reforma laboral.

Valls, Macron, Montebourg, Mélenchon, Hamon. El rompecabezas del PS

El ascenso de Macron y la posibilidad de que el mismo acceda a segunda vuelta reflejan de manera contradictoria esta situación de indefinición y de incapacidad de cristalizar una situación de retroceso brutal. Que se entienda: Macron se propone continuar y profundizar el camino emprendido por el PS de destrucción de derechos laborales, de vaciamiento del Estado, de liberalización de la economía. Pero expresa, con respecto al "estado de ánimo" de la población, una opción menos agresiva, menos "tajante" que Fillon, y su victoria marcaría más bien una continuidad más "gradual" de las políticas actuales que un salto en calidad en la ofensiva.

La posible victoria de Hamon también refleja este proceso: si el cuestionamiento al consenso neoliberal se da mayoritariamente por derecha, también tiene expresiones por izquierda. Salvando las distancias, el hecho de que Hamon se referencie en Corbyn, en Sanders o en Pablo Iglesias (y que Manuel Valls lo critique precisamente por tener esos referentes) es un reflejo, distorsionado por el campo de la política burguesa y en particular de las primarias de un partido en descomposición como el PS, de la voluntad de sectores de la población de rechazar la austeridad como único horizonte.

El problema de fondo es que las relaciones de fuerza no pueden procesarse únicamente en el terreno electoral: son el resultado de la lucha de clases directa. En ese sentido, aun si la burguesía francesa ha logrado anotarse una victoria con la aprobación de la última reforma laboral, lo cierto es que aún no ha podido infligir una derrota profunda a los trabajadores franceses. Las verdaderas relaciones de fuerza aún están por probarse en las calles, sea bajo el gobierno que sea que, sin duda, redoblará los ataques contra los explotados y los oprimidos.

La ausencia de una voz alternativa

En este panorama electoral con un "arcoíris" de variantes políticas, llama la atención la ausencia de un color: el rojo revolucionario. Uno de los grandes dramas de la situación actual es la completa invisibilidad de una voz alternativa, de independencia de clase, que logre plantar en la palestra nacional un punto de vista desde los intereses de los trabajadores y todos los explotados y oprimidos.

Esto es así en gran parte a causa del sistema enormemente anti-democrático y sus reglas para poder ser candidato: se exige la firma de 500 alcaldes, es decir, de miembros electos de los partidos patronales. Así, los pequeños partidos, en particular la izquierda revolucionaria, se encuentran presos de la buena voluntad de los partidos burgueses, o en todo caso de la centro-izquierda, o de los alcaldes "sin etiqueta" de las pequeñas comunas. Además, estas reglas se han endurecido a partir de una reforma introducida por el gobierno del PS.

El candidato del Nuevo Partido Anticapitalista, el obrero de Ford Philippe Poutou, aún no está seguro de lograr obtener las 500 firmas necesarias. El NPA ha lanzado una campaña democrática poniendo en evidencia el sistema profundamente restrictivo que existe actualmente, y el escándalo que significa que el único candidato obrero de la elección, el único que vive concretamente lo que viven millones y millones de franceses, miembro de una corriente política minoritaria pero representativa como es el NPA, no tenga voz en esta campaña electoral. Aunque la misma ha tenido cierto impacto, no ha logrado revertir la exclusión mediática.

Pero la situación de extrema debilidad en la que se encuentra la izquierda no puede ser atribuida únicamente a la dureza de las reglas electorales. También es el resultado de una política: de la estrategia oportunista y centrista defendida desde hace años por la dirección mayoritaria del NPA.

Aún luego de que el NPA definiera el lanzamiento de la candidatura de Philippe Poutou, la dirección paralizó la campaña, para apostar a que surja alguna candidatura "del movimiento". Detrás de esta formulación se escondía una política oportunista que la corriente internacional mayoritaria en el NPA llevó adelante en otros países europeos: detrás del socialdemócrata Pablo Iglesias en España, detrás de Syriza en Grecia. Así, en nombre de una supuesta "llegada a las masas" por la vía de la disolución del programa, la dirección del NPA dilapidó un capital político esencial: el lugar que se había ganado en la vida política nacional y que permitiría hoy plantar una política de independencia de clase en el panorama electoral.

Las cartas aún no están echadas, es posible y necesario hacer oír una voz anticapitalista en las elecciones. Es por eso que hay que pelear hasta el último minuto por lograr que nuestro compañero Philippe Poutou pueda llevar la voz en estas elecciones de los explotados y oprimidos, la voz de los trabajadores, la voz de aquellos que pelean por la reducción de la jornada laboral para terminar con el desempleo, de la apertura de las fronteras y la recibida de los refugiados, de una salud y una educación públicas y de calidad, del fin de las intervenciones imperialistas en África y en Medio Oriente. Para pelear por la independencia de clase de los trabajadores y por un programa de ruptura anticapitalista y revolucionario en estas elecciones, Philippe Poutou tiene que estar.

Corriente Socialismo o Barbarie

COSTA RICA

El Nuevo Partido Socialista consigue la legalidad en San José

VÍCTOR ARTAVIA

El pasado 21 de enero se llevó a cabo la asamblea provincial del **Nuevo Partido Socialista** (NPS) por San José, en el salón comunal de San Marino (Sabanilla, Montes de Oca). El evento contó con una gran asistencia que superó nuestras expectativas iniciales, reuniendo a **ochenta personas** entre delegados, invitados y simpatizantes.

De esta forma finalizó el proceso de inscripción del NPS para las elecciones del 2018 en la capital, luego de un arduo trabajo de quince meses que implicó la realización de 20 asambleas cantonales y la organización de 150 personas en las estructuras (Comités Ejecutivos, Fiscalías), así como la recolección de 1400 adhesiones de apoyo al partido.

Esto representa un enorme logro para nuestro partido, pues evidencia la consolidación del NPS como un proyecto maduro que apuesta a realizar una experiencia histórica en la izquierda del país (como parte de la corriente internacional **Socialismo o Barbarie**), superando los rasgos sindicalistas, sectarios y/o estudiantilistas que, durante décadas, limitaron el desarrollo del trotskismo en Costa Rica.

La posibilidad de realizar una campaña socialista revolucionaria en la capital, donde se concentra la mayor parte de la vanguardia de izquierda, sindical y estudiantil, y además es lugar de trabajo y residencia de una buena franja de la clase obrera del país, son tan sólo algunos indicadores de las enormes potencialidades políticas y constructivas para el NPS en el período venidero.

Nuestra campaña electoral tendrá como uno de sus objetivos politizar a esa vanguardia, planteándole la necesidad de organizarse con el NPS para luchar contra los planes de ajuste del imperialismo (con Trump a la cabeza de los EUA) y los gobiernos burgueses nacionales de turno contra los sectores explotados y oprimidos. Asimismo, haremos de las puertas de fábricas y barrios obreros nuestros puntos centrales de agitación, planteando la formación de sindicatos en la empresa privada para luchar contra la dictadura de las patronales, tarea para la cual el NPS se coloca a disposición.

Aunado a esto, desde ya militaremos por la conformación de un **Frente de Izquierda Socialista** en las elecciones, siguiendo el ejemplo de experiencias similares en otros países del mundo (en particular en Argentina) que demuestran la utilidad de este tipo de frentes únicos para potenciar el alcance político de la izquierda clasista y revolucionaria.

Es importante agregar que la inscripción provincial de San José es la más difícil de todo el país, pues es la que tiene más cantones y, por ende, su asamblea superior es la más grande, incluso por encima de una de carácter nacional. Por eso asumimos la legalidad electoral en San José como una escala fundamental en la perspectiva de lograr la inscripción nacional del NPS en el mediano plazo.

En los próximos días haremos la solicitud formal de inscripción del NPS por San José ante el TSE, quedando a la espera de la resolución en firme o subsanar errores en caso de haberlos. Además el 29 de enero realizaremos la asamblea provincial del NPS en Cartago, esperando obtener nuestra segunda legalidad electoral para las elecciones del 2018.

Revista Socialismo o Barbarie Internacional: al servicio de prepararnos "para lo que se viene"

En la SoB N° 29 nos preguntábamos en el título de tapa: "¿Adónde va Syriza?" Ese interrogante ya fue saldado por la capitulación de esa organización. Su vergonzante entregada a la UE nos dio la respuesta. Dramática para los trabajadores y el pueblo griegos, así como para los millones que en el mundo veían en la "nueva izquierda" del continente europeo una rendija por donde avanzar en la lucha contra la opresión y la explotación. Esa puerta se cerró con candado.

Pero al cerrarse (o entornarse la puerta en algunos países), dejó pendientes otros interrogantes que se agigantaron ante la asunción del magnate Trump como presidente de los EEUU. "¿Hacia dónde va el mundo después de Trump?", se preguntaron y preguntan millones de mujeres, jóvenes y trabajadores.

En esta nueva revista N° 30/31, a 100 años de la Revolución Rusa, se profundiza el análisis sobre este hecho que conmovió al mundo, así como en el estudio de las nuevas relaciones geopolíticas (relaciones entre los Estados), además de una reseña sobre las que rigieron desde la antesala de la I Guerra Mundial hasta la caída del Muro de Berlín y la desaparición de la URSS. Partiendo de él, pero como parte de una necesaria profundización en los distintos ítems que hacen a la situación mundial y de la lucha de clases, avanza en el estudio agudo de la guerra en Siria, la lucha en Francia contra la Ley El Khomri, el estudio marxista de las leyes de la economía capitalista y del derecho.

Esta reseña general (y no completa) es el intento de dar un pantallazo sobre la temática de una revista internacional que sale a la luz en una situación nueva, inédita, llena de contradicciones, con agudos giros a la derecha no sólo en la principal potencia imperialista, pero con despuntes por izquierda que tienen la potencialidad de, ante la desilusión provocada por las gestiones "progres" y reformistas y la debacle de la "cháchara" posmoderna, ser un disparador para avanzar hacia una radicalidad que ponga en primer plano la lucha de los trabajadores, las mujeres y la juventud en una perspectiva socialista revolucionaria.

Asunción de Trump: conmoción y movilización mundial

Aunque las movilizaciones contra el presidente yanqui hayan sido incipientes, minoritarias (a excepción de la gran marcha de las mujeres el día 21), desorganizadas, son un indicio del proceso de inquietud generalizada, no sólo en la potencia del Norte, sino en todo el mundo. Las alternativas por derecha canalizan en parte el descontento creciente ante el mundo globalizado, pero sólo en parte. Junto con este fenómeno de derechización, una nueva generación de jóvenes, estudiantes, trabajadores, están haciendo su experiencia en la lucha y están pensando, debatiendo, buscando una salida a esta situación extrema de explotación y opresión. Y aunque molecular, es un fenómeno en todo el orbe, y ante los grandes ataques, como el que se perpetra cotidianamente contra las mujeres o la llegada de un archirreaccionario a la Casa Blanca, la reacción también es generalizada.

Ante esta nueva situación la izquierda revolucionaria tiene enormes desafíos y potencialidades a poner a prueba. Para enfrentar ambos tenemos que prepararnos.

Participá de la lectura y debate de SoB 31 para dar la batalla por la revolución obrera y socialista

Esa respuesta de lucha parcial, pero importantísima, que se da en las calles, también tiene su correlato en la conciencia de millones de explotados y oprimidos. La emergencia de una nueva subjetividad, de una generación que sale a enfrentar esta bancarrota en las condiciones de existencia de los oprimidos, que no se espanta ante la palabra socialismo, denostada por la burocracia stalinista y sus lacayos, sino que busca ansiosamente una salida a este sistema por fuera de sus estereotipos convencionales, es la otra "pata" de esta nueva situación de la que somos parte. Esta subjetividad hay que "bucearla", buscarla como las perlas en el fondo del mar, porque no se expresa todavía en nuevos organismos permanentes, ni organizaciones ni grandes dirigentes. Pero esa búsqueda está en la cabeza de muchos compañeros que se cuestionan este sistema, que empiezan a dialogar, preguntar y preguntarse y su aguda inteligencia empieza a escudriñar el mundo por fuera de las paredes de su fábrica, facultad u oficina. A esos compañeros tenemos que dirigirnos, dialogar con ellos desde nuestra convicción socialista revolucionaria, porque están en las entrañas del movimiento obrero y de masas buscando emerger con fuerza para combatir la explotación cotidiana. La Jornada del Pensamiento Socialista del 14 agosto de 2016 organizada en el Hotel Bauen fue expresión de este fenómeno. El compañero Pablo Bonavena lo plasmó en estas palabras: "No voy a negar que no deja de causarme una fuerte impresión que un domingo a la tarde haya tanta gente, muchos jóvenes, interesados por ideas socialistas. (…)".

Desde la corriente SoB internacional somos parte activa y consciente de este proceso revolucionario, desde la que, humildemente, pero con firmeza y seguros de no defraudarlos, aportamos desde las páginas de nuestra revista. Aporte al que queremos se sumen, en su lectura y debate, nuestros compañeros, lectores, simpatizantes y amigos, para enfrentar los desafíos históricos que se nos presentan desde una visión internacionalista, socialista, con la clase obrera como sujeto revolucionario. Esa es nuestra apuesta y los invitamos a sumarse.

ANA VÁZQUEZ

HISTORIA

9 DE ENERO DE 1905

Lecciones del Gran Año

LEÓN TROTSKY

Publicado en Novy Mir, Nueva York, 20 de enero de 1917.

Los aniversarios revolucionarios no son sólo días para conmemorar, son días para sacar lecciones de las experiencias revolucionarias. Especialmente para nosotros, los rusos. Nuestra historia es pobre. Nuestra llamada "originalidad nacional" está compuesta en gran parte de pobreza, grosería, incapacidad y atraso. Fue la Revolución de 1905 la que abrió primero ante nosotros la gran autopista del progreso político. El 9 de enero, el obrero de Petersburgo golpeó el portón del Palacio de Invierno.

El 9 de enero todo el pueblo ruso golpeó el portón de la historia. El conserje real no respondió al golpe. Nueve meses después, sin embargo, el 17 de octubre, se vio obligado a abrir el pesado portón del absolutismo. No importaron todos los esfuerzos de la burocracia, una pequeña rendija quedó abierta para siempre. La revolución fue derrotada. Ahora la dirigen las mismas viejas fuerzas y casi las mismas figuras que gobernaban Rusia doce años atrás.

Pero, sin lugar a dudas, la revolución ha cambiado a Rusia. El reino del estancamiento, la servidumbre, el vodka y la humildad se ha convertido en el reino de la fermentación, el criticismo, la lucha. Donde una vez había una masa amorfa -el pueblo impersonal amorfo, la "Santa Rusia"- ahora, las clases sociales se oponen conscientemente unas a otras, surgieron partidos políticos, cada uno con su programa y métodos de lucha. El 9 de enero abre una nueva historia rusa. Es una línea marcada por la sangre del pueblo. No hay vuelta atrás en esta línea a la Rusia asiática, a las malditas prácticas de las generaciones anteriores. No hay vuelta atrás. No la habrá nunca. No fue la burguesía liberal, ni los grupos democráticos de la baja burguesía, ni los intelectuales radicales, ni los millones de campesinos rusos, sino el proletariado ruso el que ha comenzado con su lucha la nueva era en la historia rusa. Esto es elemental. Sobre esta base, nosotros los socialdemócratas hemos construido nuestras concepciones y nuestras tácticas.

El 9 de enero, fue el cura Gapón (figura fantástica, combinación de aventurero, entusiasta histérico e impostor) quien estuvo a la cabeza de los obreros de Petersburgo. Su sotana de cura fue la última ligazón que conectó entonces a los obreros con el pasado, con la "Santa Rusia". Nueve meses después, en el curso de la huelga de octubre -la mayor huelga política que haya visto la historia-, estaba a la cabeza de los obreros de Petersburgo la organización de autogobierno que ellos mismos habían elegido: el soviet de diputados obreros. Contenía a muchos de los obreros que habían estado entre la gente de Gapón. Nueve meses de revolución habían hecho crecer a esos hombres como hicieron crecer a toda la clase obrera que el soviet representaba.

En el primer período de la revolución, las actividades del proletariado eran vistas con simpatía inclusive eran apoyadas por la sociedad liberal. Los Miliukov esperaban que el proletariado golpearía al absolutismo y lo harían inclinarse a un compromiso con la burguesía. Sin embargo, el absolutismo, que durante siglos fue el único amo del pueblo, no tenía deseos de compartir su poder con los partidos liberales. En octubre de 1905, la burguesía aprendió que no podía obtener el poder antes de que se rompiera la columna vertebral del zarismo. Esta bendita cuestión podría ser lograda, evidentemente, sólo por una revolución victoriosa. Pero la revolución puso a la clase obrera en el primer plano, la unió y solidificó no sólo en su lucha contra el zarismo, sino en su lucha contra el capital. El resultado fue que cada nuevo paso revolucionario del proletariado en octubre, noviembre y diciembre (el tiempo del soviet), movió a los liberales cada vez más en la dirección de la monarquía. Las esperanzas de cooperación revolucionaria entre la burguesía y el proletariado se convirtieron en una utopía sin esperanza. Aquellos que no lo vieron entonces y no lo comprendieron después, aquellos que todavía sueñan con un levantamiento "nacional" contra el zarismo, no entienden la revolución. Para ellos la lucha de clases es un libro cerrado.

A fines de 1905, la cuestión se hizo aguda. La monarquía había aprendido a través de la experiencia que la burguesía no apoyaría al proletariado en la batalla decisiva. La monarquía decidió entonces moverse contra el proletariado con todas sus fuerzas. Los días sangrientos de diciembre se sucedieron. El consejo de diputados obreros fue arrestado por el Regimiento Ismailovski que permanecía leal al zarismo. La respuesta del proletariado fue inmediata: la huelga en Petersburgo, la insurrección en Moscú, los tormentosos movimientos revolucionarios en todos los centros industriales, la insurrección del Cáucaso y las provincias letonas.

El movimiento revolucionario fue aplastado. Muchos pobres "socialistas", rápidamente, sacaron la conclusión de nuestras derrotas de diciembre que una revolución en Rusia era imposible sin el apoyo de la burguesía. Si esto fuese verdad, sólo significaría que una revolución en Rusia es imposible.

Nuestra alta burguesía industrial, la única clase que posee poder real, está separada del proletariado por una barrera insuperable de odio de clase, y necesita de la monarquía como pilar del orden. Los Guchkov, Krestovni-kov y Ryabuchinski no pueden dejar de ver en el proletariado su enemigo mortal.

Nuestra burguesía industrial y comercial media y baja ocupa un lugar insignificante en la vida económica del país, y está enredada en la red del capital. Los Miliukov, dirigentes de las clases medias bajas, tienen éxito en la medida que representan los intereses de la alta burguesía. Esta es la razón por la que el líder cadete [4] llamó al estandarte revolucionario un "trapo rojo"; es por ello que declaró, después del comienzo de la guerra, que si era necesaria una revolución para asegurar la victoria sobre Alemania, preferiría que no hubiera victoria alguna.

Nuestro campesinado ocupa un inmenso lugar en la vida rusa. En 1905, fue conmovido hasta sus raíces más profundas. Los campesinos echaban a sus señores, prendían fuego a las haciendas, tomaban la tierra de los terratenientes. Sí, la maldición del campesinado es que está desperdigado, desunido, retrasado. Es más, los intereses de los distintos grupos campesinos no coinciden. Los campesinos se levantaron y lucharon con fiereza contra sus esclavistas locales, sin embargo se detuvieron con reverencia ante el esclavista de toda Rusia. Los hijos de los campesinos en el ejército no entendieron que los obreros estaban derramando su sangre no sólo por ellos, sino también por los campesinos. El ejército fue una obediente herramienta en manos del zarismo. Aplastó la revolución obrera en diciembre de 1905.

Quien reflexione sobre las experiencias de 1905, quien dibuje una línea desde aquel año hasta el presente, comprende hasta qué punto los deseos de nuestros socialpatriotas, de cooperación revolucionaria entre el proletariado y la burguesía liberal, son totalmente quiméricos y lamentables.

Durante los últimos doce años el gran capital realizó grandes conquistas en Rusia. La mediana y baja burguesía se ha hecho aún más dependiente de los bancos y trusts. La clase obrera -que creció en número desde 1905-, ahora está separada de la burguesía por un abismo más profundo. Si la revolución "nacional" fue un fracaso doce años atrás, hay aún menos esperanzas que ella estalle en el presente. Es verdad que en los últimos años el nivel cultural y político del campesinado ha aumentado. Sin embargo, son menos fundadas las esperanzas en el rol revolucionario del campesinado que hace doce años.

El único aliado real del proletariado urbano es el estrato del proletariado y semiproletariado de la aldea.

Pero un escéptico puede preguntar, "¿hay alguna esperanza en una revolución victoriosa en Rusia en estas circunstancias?"

Es una pregunta particular. Desde las columnas de Novy Mir nos esforzamos por demostrar que las esperanzas existen y tienen bases sólidas. Pero algo está claro: si llega una revolución, no será el resultado de la cooperación entre el capital y el trabajo. La experiencia de 1905 muestra que ésta es una miserable utopía. Familiarizarse con esas experiencias, estudiarlas, es el deber de cada obrero pensante que esté ansioso por evitar los trágicos errores. Es en este sentido que hemos dicho que los aniversarios revolucionarios no sólo son días para conmemorar, sino días para sacar lecciones de las experiencias revolucionarias.

DEBATE EN LA IZQUIERDA

LAS PATRAÑAS DEL PROFESOR GAIDO

Un intento distraccionista de eludir el debate

FERNANDO DANTÉS

Recientemente, ha sucedido al interior del PO algo poco común. Su histórico dirigente y fundador, Jorge Altamira, ha lanzado una ofensiva teórica tendiente a revisar las concepciones troncales de dicho partido alrededor del balance del siglo XX y, fundamentalmente, de la teoría de la revolución y los estados de transición. Hay que decir que semejante iniciativa tiene su mérito. La mayoría de los teóricos de la izquierda se preocupan más por hacer encajar verbalmente los hechos a sus esquemas pre fabricados que a estudiar minuciosamente la realidad tal cual es. Este último es el método del marxismo. El debate aparenta girar fundamentalmente en torno a la revolución cubana pero, de fondo, es mucho más general: tratar de entender desde el punto de vista marxista el por qué de la caída de los estados no capitalistas de la URSS, China, Vietnam, etc. así como los procesos revolucionarios de la posguerra.

Doble mérito tiene desde nuestro punto de vista lo que hace Altamira si tenemos en cuenta que, para nuestra sorpresa, nos hemos encontrado con que sus análisis tienen mucho en común con las concepciones que le han dado forma al Nuevo MAS y la Corriente Socialismo o Barbarie. Siempre hemos criticado que la mayoría de las corrientes trotskistas han sido incapaces de sacar conclusión alguna de los acontecimientos del siglo XX.

Desde el Nuevo MAS hemos intentado abrir un debate con los compañeros del PO, terciar en su discusión teórica abriendo diálogo entre las posiciones de Altamira y las nuestras, que efectivamente tienen mucho en común. En ese sentido es que en nuestro último periódico se publicó el texto "Altamira y la revolución cubana". Valoramos las elaboraciones del histórico dirigente del PO como una pelea por el programa propio del marxismo revolucionario, contrario a la histórica capitulación al estalinismo y el populismo que ha caracterizado al tronco principal del trotskismo post Trotsky.

Queremos aquí simplemente desmentir y responder al método deshonesto, mentiroso y poco serio del intelectual marxista, militante del PO y profesor de historia en la UNC, Daniel Gaido, en esta discusión. En las redes sociales, el profesor ha lanzado su apoyo a Altamira y ha dicho que sus elaboraciones son "únicas en el trotskismo internacional".

Frente a los señalamientos de que no sólo no son únicos en el trotskismo internacional sino de que ni siquiera son únicos en el trotskismo argentino, nuestro profesor ha publicado en las redes sociales una supuesta "Crítica a los análisis del Nuevo MAS". El viejo dicho "hazte la fama y échate a dormir" encaja perfectamente con ese texto. Gaido es reconocido por ser bastante riguroso y serio a la hora de la teoría. Parece que se conforma con que un número de gente considere eso como una realidad dada y se apoya en eso para mentir con descaro impunemente, creyendo que sus lectores simplemente le van a creer. Sus intenciones son claras: mantener cerrada la discusión al interior del PO y sus infalibles teóricos, no abrir ningún diálogo ni teórico ni de ningún tipo con otras fuerzas del marxismo, cerrar al interior de una secta religiosa todas las discusiones, porque todo lo que viene de afuera sólo puede ser herejía.

Pues bien, veamos una a una las imprecisiones (cuando no lisas y llanas mentiras) de nuestro profesor. A diferencia suya, nosotros sí vamos a citar a quien criticamos.

El origen de los errores del trotskismo de posguerra

Dice Gaido: "Después de ser trolleado sin piedad por los nuevos aliados de Bodart, me vi obligado a leer los documentos 'Las revoluciones de posguerra y el movimiento trotskista' y 'Crítica a la concepción de las revoluciones "socialistas objetivas"', escritos por Roberto Sáenz del Nuevo MAS. Sáenz atribuye los errores de las corrientes trotskistas desde la Segunda Guerra Mundial, no a su alejamiento del marxismo, sino a supuestas contradicciones en los escritos de Trotsky. La deriva política de las corrientes trotskistas después de Trotsky no es atribuida a su seguidismo a organizaciones burocráticas y a su abandono de la perspectiva de independencia política de los trabajadores y de gobierno obrero, sino a un "objetivismo" producto de un supuesto cambio en la actitud de Trotsky hacia la URSS. Para intentar fundamentar esta entelequia, le agregan otra: una supuesta contraposición entre los análisis de Rakovsky y de Trotsky, los dos principales líderes de la Oposición de Izquierda a Stalin. En ese sentido, el documento no tiene nada en común con el análisis de Altamira."

No hay absolutamente nada en estas líneas que esté bien. Nuestro profesor mezcla impudorosamente afirmaciones yuxtapuestas entre sí para no dejar intacta ninguna de las ideas originales. Los textos citados con muy claros al respecto. Nos llama la atención que Gaido no los haya entendido. Más bien nos suena a que quiere que quienes lo lean a él no los entiendan. Los desvaríos de la izquierda trotskista en la posguerra jamás y en ningún momento son atribuidos a "contradicciones en los escritos de Trotsky". Los textos simplemente señalan que esas contradicciones existen. Por poner un ejemplo, Trotsky (en "La revolución traicionada") apoya su definición en los 30' de "Estado obrero" degenerado en la URSS no tanto en quiénes gobiernan de forma efectiva allí sino en la propiedad nacionalizada. A su vez, hace una crítica mordaz a la ficción de la propiedad estatal como propiedad de todo el pueblo, sin sacar de ahí las conclusiones necesarias. No nos extenderemos en eso. Simplemente señalamos algunas de las "contradicciones de Trotsky".

El texto citado hace una reseña general de las posiciones político-teóricas del trotskismo mundial y se detiene con bastante detalle en muchas de ellas. Partamos de algo básico: de las definiciones teóricas se desprenden las políticas. Veamos pues. El pablo-mandelismo, la corriente mayoritaria de la Cuarta Internacional durante una serie de años, sostenía la teoría de que el estalinismo era una "burocracia obrera" que vendría a cumplir un rol "empíricamente revolucionario" durante los próximos siglos. De ahí se desprendían las conclusiones políticas: el trotskismo debía disolverse en los PC y en la política del estalinismo. El morenismo, por su parte, criticaba abiertamente la teoría de la revolución permanente diciendo que estaba "cabeza abajo" por estar parada en "los sujetos" y que había que ponerla sobre sus pies, "sobre las tareas objetivas". No importa si las transformaciones revolucionarias son llevadas a cabo por la clase obrera con sus métodos y organismos, sólo importa las tareas históricamente planteadas. Así, la pequeño burguesía puede reemplazar a la clase obrera en la tarea histórica de la revolución socialista y crear "estados obreros degenerados".

La capitulación llegó a extremos tales que se llegó a pensar como de "transición socialista" a gobiernos nacionalistas burgueses. Por ejemplo, el caso de Nasser en Egipto. Sus medidas de nacionalización hacen ver como simples amateurs a personajes como Perón o Chávez. Sin embargo, sostenemos que el contenido de medidas de ese tipo depende, en última instancia, de quién las lleva a cabo, con qué métodos y en función de qué intereses. Las nacionalizaciones hechas desde arriba por el estado burgués simplemente no pueden tener ningún contenido socialista. El devenir del régimen de Nasser debería despejar toda duda: más que transición al socialismo, lo que hubo en Egipto es transición… a brutales dictaduras capitalistas. En 2011 cayó el último resto de herencia de Nasser, la dictadura de Mubarak.

Estas posiciones, diferentes y con consecuencias políticas diferentes, tienen algo teórico común: el objetivismo. Si el estalinismo puede ser revolucionario ¿Para qué organizaciones obreras independientes de él? Si las tareas históricas de la revolución socialista pueden ser llevadas a cabo por otro sujeto que no sea el proletariado ¿Por qué no apoyar acríticamente a las corrientes burocráticas y pequeño burguesas que hicieron revoluciones en el siglo XX? ¿Para qué una política propia de los trabajadores? Como vemos, nuestro profesor se ha enredado solo. Confunde la crítica al objetivismo con una supuesta afirmación de que los errores del trotskismo vendrían de alguna contradicción en los escritos de Trotsky. Todo eso no es más que libre invención del profesor Gaido. Como vemos, la afirmación de que "La deriva política de las corrientes trotskistas después de Trotsky no es atribuida a su seguidismo a organizaciones burocráticas y a su abandono de la perspectiva de independencia política de los trabajadores y de gobierno obrero, sino a un 'objetivismo'…" está mal de principio a fin. El seguidismo a organizaciones burocráticas y el abandono de la perspectiva de clase son posiciones políticas derivadas de posiciones teóricas objetivistas. La contraposición entre una cosa y otra es sólo confusión (deliberada o no) de nuestro profesor.

La supuesta contraposición entre los textos de Trotsky y Rakovsky es, nuevamente, libre (y deshonesta) invención de Gaido. Los textos citados son bastante explícitos en entender como complementarias ambas elaboraciones. Lo que sostenemos es que Rakovsky sacó conclusiones que Trotsky no hizo propias. Esto último es completamente innegable. Mientras el segundo sostuvo hasta el final de sus días la definición de "Estado obrero degenerado" para la URSS, el primero sostuvo que ésta se encaminaba a ser un "Estado burocrático con restos comunistas proletarios" producto de que la diferenciación funcional entre la burocracia y la clase obrera se iba desarrollando hasta convertirse en una diferenciación social. Hasta ahí llega la contraposición. Respecto al devenir social del rol de la novel burocracia de la URSS, Trotsky cita explícitamente a Rakovsky y se apoya en él para definirla. Pareciera una respuesta simbólica y anticipada a Gaido el hecho de que nuestro partido editó "La revolución traicionada" de Trotsky anexándole el texto "Los peligros profesionales del poder" de Rakovsky allá por el año 2007.

Resumiendo: Los errores políticos del trotskismo de posguerra son consecuencia de sus errores teóricos, que no ponen a la clase obrera con sus métodos como irremplazables en la revolución socialista. Sin embargo, sostener que esos problemas son sub producto sólo de abstractas discusiones teóricas, posición que parece atribuirnos Gaido, sería también equivocado. En el ya citado texto "Altamira y la revolución cubana", Roberto Sáenz es muy claro al respecto: "Marx había estampado, cuando la formación de la Primera Internacional, que "la liberación de los trabajadores debía ser la obra de los trabajadores mismos". Posteriormente a él, Lenin, Trotsky y Rosa Luxemburgo orientaron por este camino lo esencial de su obra política. Pero ocurrió que, estalinismo mediante, el marxismo revolucionario, el trotskismo, quedó marginado, transformado en una secta. Con la burocratización de la ex URSS, luego de la Segunda Guerra Mundial, sufrió la presión tanto del imperialismo como del estalinismo, y de revoluciones anticapitalistas muy progresivas, pero que terminaron expropiando al capital sin la clase obrera en el poder." Como buen militante del PO, nuestro profesor sólo puede debatir con las posiciones ajenas… inventándolas.

La contraposición Trotsky-Naville y la subsistencia del imperio de la ley del valor.

Sigue Gaido: "En general, el documento está marcado por un fuerte eclecticismo, por ejemplo combinan los análisis de Trotsky en "La revolución traicionada" de Trotsky con los de Pierre Naville en "El nuevo Leviatán", que son incompatibles, ya que Naville habla de "un mercado de Estado", una categoría ajena al marxismo, y de una supuesta "explotación mutua, sucesora de la explotación capitalista". La teoría del Estado obrero degenerado de Trotsky es criticada, pero sólo para combinarla eclécticamente con una visión infinitamente menos seria, según la cual en la URSS imperaba un "socialismo de Estado" en el cual los trabajadores eran "de algún modo 'sus propios capitalistas' explotando 'su propio trabajo'". Todo esto carece en absoluto de originalidad; se puede consultar un catálogo extenso de teorizaciones eclécticas similares en el libro de Marcel van der Linden "Western Marxism and the Soviet Union: A Survey of Critical Theories and Debates since 1917"."

Otra vez, no hay nada que esté bien aquí. Decir que los análisis de Trotsky en "La revolución traicionada" y los de Neville en "El nuevo Leviatán" son, tout court, incompatibles, es perder de vista la riqueza de ambos análisis, desalentar el estudio de Naville y simplemente abonar a la ignorancia de algunos de los mejores textos al respecto de las sociedades no capitalistas del siglo XX. Afortunadamente, nuestro profesor es explícito respecto a donde caería la supuesta incompatibilidad y nos ahorra tiempo.

Pero como no compartimos el método de Gaido, partiremos del presupuesto común de Trotsky y Naville no mencionado por él. Para ambos, tanto para las sociedades no capitalistas de la posguerra como para una auténtica sociedad de transición al socialismo, hay una realidad de la que no es posible escapar, cuyas determinaciones son ineludibles imposiciones: el mercado mundial. El mérito metodológico de Naville a este respecto es que lo sostiene en el marco en que el mandelismo, mayoría en la Cuarta Internacional en esos momentos, suscribía a la teoría de los "dos campos" (capitalismo-COMECON) con leyes propias independientes entre sí.

Este es el punto de partida de los análisis de ambos y es clave para entenderlos. No mencionarlo es sólo falta de seriedad. De aquí se deriva la crítica de Trotsky a la pseudo teoría del "socialismo en un solo país". Naville parte del mismo presupuesto metodológico.

El primer capítulo de "El nuevo Leviatán" sostiene: "El mercado mundial es

la gran conquista de las monarquías europeas y de las burguesías capitalistas nacidas a su sombra. La revolución socialista no lo quebró, sino que le imprimió otras formas… Es precisa la ceguera de un déspota para concluir de un antagonismo la ruptura definitiva de una unidad que es la esencia misma de las relaciones económicas tejidas por el capital, del cual el socialismo no puede sino aceptar la herencia so pena de abortar."

Veamos qué decía Trotsky al respecto: "Uniendo en un sistema de dependencias y de contradicciones países y continentes que han alcanzado grados diferentes de evolución, aproximando los diversos niveles de su desenvolvimiento y alejándolos inmediatamente después, oponiendo implacablemente todos los países entre sí, la economía mundial se ha convertido en una realidad poderosa que domina la de los diversos países y continentes." (Crítica del Programa de la Internacional Comunista).

Veamos ahora la supuesta incompatibilidad entre el "mercado de Estado" y los análisis de Trotsky. Dice en "La revolución traicionada" en el capítulo "El plan y el dinero":

"La nacionalización de los medios de producción, del crédito, la presión de las cooperativas y del Estado sobre el comercio interior, el monopolio del comercio exterior, la colectivización de la agricultura, la legislación sobre la herencia, imponen estrechos límites a la acumulación personal de dinero y dificultan la transformación del dinero en capital privado (usuario, comercial e industrial). Sin embargo, esta función del dinero, unida a la explotación no podrá ser liquidada al comienzo de la revolución proletaria, sino que será transferida, bajo un nuevo aspecto, al Estado comerciante, banquero e industrial universal. Por lo demás, las funciones más elementales del dinero, medida de valor, medio de circulación y de pago, se conservarán y adquirirán, al mismo tiempo, un campo de acción más amplio que el que tuvieron en el régimen capitalista…"

Entonces, para Trotsky, en una economía de transición, las leyes de la circulación mercantil y el mercado como tal, incluso en el contexto de la economía nacionalizada, no sólo subsisten sino que se extienden y profundizan. Como vemos, el análisis de Trotsky puede suscribir sin problemas la definición de "mercado de Estado". Comentemos al pasar que el revolucionario ruso no está inventando nada nuevo, simplemente analiza con profundidad fenómenos ya señalados por Marx en su "Crítica del Programa de Gotha". Hay tan sólo una definición de Naville que es, como mínimo, imprecisa: "socialismo de Estado". Sin embargo, sus análisis no sostienen que las economías de los Estados del Este sean propiamente "socialistas". Esta definición incorrecta es un problema de imprecisión de categorías y nada más.

De la subsistencia de las leyes de la circulación mercantil, de la ley del valor como tal, se desprende la subsistencia (tanto en las sociedades no capitalistas de la posguerra como en una auténtica sociedad de transición) de la relación social capitalista básica, de la relación de explotación propiamente capitalista: el salariado. Esto fue sostenido por Marx en la "Crítica del Programa de Gotha" cuando define que en la sociedad de transición no podrá regir el principio "de cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades" sino "de cada cual según sus capacidades, a cada cual según su trabajo". Según Trotsky, la explotación no será liquidada al comienzo de la revolución proletaria sino que será transferida… al Estado obrero.

Llamamos la atención al profesor Gaido al respecto. Altamira dice en sus nuevas elaboraciones que la emancipación de los trabajadores no depende sólo de la expropiación de la burguesía sino de la "abolición del trabajo asalariado" que no habría sido abolido, ni mucho menos, ni en Cuba ni en ninguno de los Estado burocráticos ¡Valiosa definición! Sería interesante que Gaido se ponga a estudiar y entender lo que dice Altamira (y lo que dijo antes que él nuestra corriente) antes de defenderlo con tanto entusiasmo. Como vemos, la definición de Naville (y del Nuevo MAS) de que en un estado transicional los trabajadores son "de algún modo 'sus propios capitalistas' explotando 'su propio trabajo'" no sólo no es incompatible con Trotsky. Es compatible con Marx, Trotsky, el Nuevo MAS… y Altamira.

Expliquemos brevemente. El salariado implica que el valor de la fuerza de trabajo está sometido a las mismas leyes que cualquier otra mercancía, la "ley de leyes" de la sociedad capitalista: la ley del valor. El valor de la fuerza de trabajo está determinado por la cantidad de trabajo humano socialmente necesario para la producción y re producción del trabajador en tanto tal. Pero en una jornada de trabajo, el obrero individual puede producir, supongamos, en 3 horas el valor de su fuerza diaria de trabajo y crear plusvalor durante 5 (o 6 o 10) horas más. Y esta sigue siendo una relación social de explotación sea ésta administrada por un capitalista, por un estado obrero (que lo organiza en función da la acumulación socialista, de la abolición del trabajo asalariado y, por tanto, de la emancipación de los trabajadores) o de la burocracia castrista (que administra el excedente social en función de los intereses de la burocracia).

Sobre las determinaciones contradictorias de la ley del valor en una sociedad de transición

Finalmente, dice Gaido: "De allí también su planteo metafísico de 'la continuidad del imperio de la ley del valor', sin analizar las determinaciones contradictorias de este fenómeno ni periodizarlo. Dicho así, en forma absoluta, es una mistificación, porque no podría haber tenido lugar una restauración del capitalismo en la URSS si hubiera reinado siempre la ley del valor sin más. Esto está lejos de ser una cuestión académica, porque la lucha contra la restauración capitalista en Cuba, sobre la que el Nuevo MAS tiene una posición sectaria, pasa justamente por impedir el imperio de la ley del valor, que inevitablemente relegaría a Cuba a su vieja posición colonial, mediante el control obrero de la economía planificada."

Respecto a la continuidad del imperio de la ley del valor ya hemos hablado. Pero como nuestro sabio profesor simplemente no puede desmentirlo, le suma una invención suya. Dice que no analizamos las "determinaciones contradictorias" y que para nosotros en la URSS simplemente reinó la ley del valor "sin más". Señor profesor: si sostiene eso es por dos motivos posibles. El primero es que está mintiendo con descaro. El segundo es que simplemente no se paró a entender realmente nuestras posiciones. En tal caso ¡Póngase a estudiar antes de escribir semejantes dislates!

Nuestra corriente no sólo ha analizado las determinaciones contradictorias de la ley del valor en las sociedades de transición y en las sociedades no capitalistas del siglo pasado (y de Cuba), sino que ha hecho una elaboración propia en un texto específico de la Revista Socialismo o Barbarie n° 25: "La dialéctica de la transición socialista" también de Roberto Sáenz. Se trata, de hecho, del análisis más completo posible de encontrar sobre las determinaciones contradictorias de la ley del valor en una economía en donde los medios de producción están nacionalizados y hay planificación económica al interior, al menos, del trotskismo argentino.

Veamos: "La poderosa realidad del mercado mundial presionaba de múltiples modos sobre la economía nacional de la ex URSS (o del mercado común 'socialista' COMECON en la segunda posguerra), por cuanto la medida de la productividad mundial la da necesariamente la economía capitalista, cuyo desarrollo de las fuerzas productivas es mayor. Por esto mismo, la medida del valor, del trabajo socialmente necesario incorporado a los productos, en un momento dado y con un nivel determinado de desarrollo de la productividad del trabajo, es una media mundial marcada por las economías más desarrolladas.

Es precisamente esta presión de la economía mundial, y la unidad de sus leyes fundamentales, la que explica por qué la economía de transición se ve obligada a erigir mecanismos de proteccionismo socialista. Esto es, quebrar hasta cierto punto el imperio de la ley del valor en el mercado interior de la economía no capitalista de que se trate, so pena de ser barrida por la competencia internacional". ("La dialéctica de la transición socialista", Roberto Sáenz, revista Socialismo o Barbarie n° 25)

Continúa el análisis con una cita de Trotsky: "La economía planificada del período de transición, si bien se basa en la ley del valor, la viola a cada paso y fija relaciones de intercambio desigual entre las distintas ramas de la economía y, en primer término, entre la industria y la agricultura. La palanca decisiva de la acumulación forzosa y la distribución planificada es el presupuesto gubernamental. El papel de éste, con su desarrollo inevitable, se acrecentará. La financiación crediticia regula las relaciones entre la acumulación obligatoria del presupuesto y los procesos del mercado, en la medida en que éstos mantengan la primacía." (Trotsky, "Stalin como teórico", citado en "La dialéctica de la transición socialista", cit.)

Es un texto de más de 110 páginas de extensión. No podemos detenernos en la totalidad del análisis. Simplemente volvemos a darle el mismo consejo al profesor Gaido ¡Póngase a leer!

Sobre el carácter de las revoluciones de posguerra y los estados burocráticos

Sigue nuestro sabio profesor: "Esta misma ausencia de dialéctica los lleva a adoptar posiciones sectarias cuando plantean que las revoluciones posteriores a la revolución rusa fueron "revoluciones sin socialismo". Como buenos metafísicos, sólo ven una antinomia: de un lado el capitalismo, del otro el socialismo y en el medio nada, porque "todo lo que se diga de más, viene del maligno" (Mateo 5:37). El aporte de Altamira consiste justamente en teorizar cómo medidas de socialización demandadas originalmente por el movimiento obrero fueron adoptadas en Cuba por una dirección pequeñoburguesa antiimperialista, en el marco de un proceso del liberación nacional y en el contexto de la destrucción del viejo aparato represivo estatal y de su reemplazo por un nuevo estado revolucionario. Todo esto dio lugar a una serie de procesos de transición contradictorios, cuyo análisis el autor del documento es incapaz de realizar."

Leyendo estas líneas sólo podemos pensar que Gaido está tomando por idiota a alguien. A los militantes del Nuevo MAS tal vez, creyendo que no nos daríamos cuenta que está distorsionando groseramente nuestras posiciones. A los militantes del PO tal vez, creyendo que ninguno se pondrá a estudiar sobre el tema y simplemente le creerá lo que dice. A los estudiantes que lo respetan, por lo mismos motivos que a los militantes del PO.

La crítica a que en éste período histórico sólo puede haber capitalismo o socialismo, nada en "en el medio" ha sido por muchos años una de las críticas más importantes que el Nuevo MAS y nuestra corriente internacional le ha hecho al resto del trotskismo, en particular al PO.

"Se combinan, desde el punto de vista teórico, dos cuestiones: el análisis critico de las revoluciones de posguerra y su devenir, por un lado; por el otro, el análisis crítico de aquellas sociedades donde fue expropiado el capitalismo, única manera de poder hacer "sustancial" la teoría de la revolución permanente de cara al siglo XXI. Por supuesto, contamos con la ventaja de la mirada retrospectiva para sacar de la experiencia viva de la lucha de clases lecciones estratégicas hacia el siglo XXI.

Estas lecciones estratégicas indican que las formaciones sociales inestables que surgieron como subproducto de las revoluciones democráticas, antiimperialistas y anticapitalistas de la posguerra sólo podían ser momentos transitorios, pasibles de ser reabsorbidos en última instancia por el capitalismo mundial, en la medida en que no dieron lugar a revoluciones verdaderamente obreras y socialistas. Mucho menos a Estados obreros o sociedades efectivamente en transición al socialismo en una perspectiva de revolución mundial, lo que explica su actual y completa desaparición.

Por el contrario, representaron revoluciones encabezadas por direcciones pequeño burguesas y/o burocráticas, necesaria e históricamente inestables y no asimilables –mediante el uso de esquemas mecánicos y/o sociológicos– a revoluciones que sólo podían ser 'obreras o burguesas'…

Porque, en suma, se trató de procesos que fueron más allá (con direcciones burocráticas pequeño burguesas y de base campesina, o de las clases medias y la intelectualidad urbana) en un camino de ruptura con la burguesía en condiciones particulares, pero que no alcanzaron a constituirse en Estados obreros, configurando un modo de apropiación y unas formaciones sociales bastardas, que terminaron volviendo al capitalismo…

Desde el ángulo teórico, estos procesos mostraron un alcance histórico de estas clases y capas pequeño burguesas mayor a lo previsto por la hipótesis más probable de la teoría de la revolución permanente de Trotsky y por el curso histórico anterior. Esto es, mostraron un rol relativamente independiente más amplio al previsto por la teoría como síntesis de la experiencia anterior…

Porque las capas o clases pequeño burguesas a las que nos estamos refiriendo no alcanzaron a configurar un rol históricamente dirigente ni lograron establecer una sociedad "a su imagen y semejanza", sino que las formaciones sociales a las que dieron origen fueron tributarias, en último análisis, del capitalismo mundial, y absorbidas por él en unas décadas. (Roberto Sáenz, "Crítica a la concepción de las revoluciones 'socialistas objetivas', Revista Socialismo o Barbarie n° 17/18, Noviembre 2004).

Nuestra definición (completa, no la recortada por nuestro sabio profesor Gaido) de las revoluciones de posguerra es que fueron "revoluciones anticapitalistas sin socialismo" que no constituyeron verdaderas sociedades de transición ni estados obreros. ¿En qué cabeza puede caber que una definición así ve "de un lado el capitalismo, del otro el socialismo, en el medio nada"? Sólo en la de un mentiroso deliberado o en la de alguien que no entiende lo que lee. Sus irónicas citas de la Biblia, pretendidamente fulminantes para nosotros, pueden en estas condiciones guardarse donde no da el sol.

Mencionemos, aparte, que califica de "socialización" las expropiaciones llevadas a cabo por las direcciones pequeño burguesas del M26 o del PC Chino. Con el sólo uso de esta palabra, nuestro profesor sólo demuestra no haber entendido nada. Precisamente, uno de los errores claves del trotskismo de posguerra es haber confundido "nacionalización" y "expropiación de la burguesía" con "socialización". Entre uno y otro puede haber un abismo en el caso de un Estado obrero, pues de la nacionalización a la absorción de las funciones del Estado por la sociedad, a la administración efectiva del conjunto social de los medios de producción, hay toda una época de transición. En el caso del Estado cubano, esa transición ni siquiera comenzó, pues las empresas nacionalizadas están de forma efectiva en manos de una burocracia ajena a la clase trabajadora que las administra siguiendo sus propios intereses de casta. No nos extenderemos más sobre esto. Para un análisis de los Estados no capitalistas remitimos a los textos citados por Gaido ("citados" es una forma de decir, pues no ha citado nada), al artículo "Altamira y la revolución cubana" y a los propios textos recientes de Altamira.

Sobre los "principios"

El profesor Gaido dice que el nuevo Frente de izquierda consituido por el Nuevo MAS y el MST es un "frente sin principios". La constitución de un frente que defiende la independencia de clase, sin figurones burgueses, claramente delimitado de todas las corrientes capitalistas, no tendría "principios". Eso sí, la mentira deliberada, embarrar con insultos a otra organización, des educar a quienes lo toman en serio con una pila de mentiras e inexactitudes, sería al parecer muy principista. Lo dejamos a criterio de cada uno. En principio, volvemos a recomendar los textos antes nombrados para que cada uno pueda sacar sus propias conclusiones. Les dejamos un consejo: no le crean a Gaido.

LA IZQUIERDA AL FRENTE SALE A LAS CALLES CONTRA TRUMP

En el marco de la jornada mundial de lucha contra Donald Trump, La izquierda al Frente junto con otras agrupaciones de izquierda convocamos a una Radio Abierta en el Obelisco de Buenos Aires para sumar nuestro rechazo a la reaccionaria figura de Trump, y empezar a concientizar por medio de esta agitación con la finalidad de prepararnos para salir a luchar contra las agresiones que el mandamás de la Casa Blanca promete desatar contra los trabajadores las mujeres, los inmigrantes y la juventud.

Como Parte de esta actividad, intervinieron distintos oradores, por parte de la Izquierda AL Frente hicieron uso de la palabra Alejandro Bodart y cerró la actividad Manuela Castañeira. A continuación reproducimos las palabras de la referente del Nuevo MAS y de la Izquierda al Frente por el Socialismo.

Muy buenas tardes, compañeras y compañeros: es muy bueno estar hoy acá en la calle en el Obelisco porque acá hay un mensaje muy claro que queremos dar. Hoy ha asumido Trump en los Estados Unidos y queremos decir bien fuerte que Trump es el enemigo de los trabajadores, de las mujeres, de la juventud, de todos los pueblos oprimidos en el mundo.

Trump hizo campaña prometiendo muros, prometiendo bombas, hizo su primer discurso hablando de Dios, de la patria y nombrando más a los militares que respirando. Eso es lo que quiere para Estados Unidos, lo que quiere imponer en el mundo y lo que le quiere imponer a nuestro pueblo latinoamericano. No vamos a depositar confianza en ningún demagogo que se apoya en los justos reclamos de los trabajadores, que después de la crisis del 2008, donde Obama decidió salvar a los bancos en vez de a los de abajo, se han quedado sin futuro. Ha llegado Trump para engañarlos y engañar en el mundo entero diciendo que va a beneficiar a los de abajo o a los trabajadores con esa frase de "América para los americanos". Lo que Trump quiere es la guerra de los trabajadores contra los trabajadores, de los pobres contra los pobres, de los pueblos contra los pueblos y no se lo vamos a permitir, no vamos a dejar que se los engañen para ir detrás de los empresarios blancos y millonarios.

No queremos dejar pasar ese discurso que dice que lo mejor es cerrar fronteras. Hoy me decía una persona en una nota (que se definía como peronista) que hay que copiar para la Argentina eso de "América para los americanos" y "Argentina para los argentinos". Yo le pregunté a quién definía como argentinos, porque no son lo mismo los argentinos de la AGR que están en la toma de la planta que el argentino Magnetto.

Ellos son los de arriba, los billonarios, ya ni millonarios son, su gabinete de los personajes más nefastos del establishment de siempre. Él se decía que estaba fuera de la política pero Trump es un millonario que nació en "cuna de oro" y que se rodea de millonarios y es a ellos a quienes quiere beneficiar. Por eso defendemos, apoyamos a todos los compañeros trabajadores estadounidenses, a todos esos jóvenes que han salido a las calles a defender su futuro, a defender sus derechos, a defender el trabajo y la educación, a defender también el derecho al aborto y los derechos de todas las mujeres.

Mañana también las mujeres se estarán movilizando y vaya con ellas también toda nuestra solidaridad. Nuestros jóvenes compañeros corresponsales de Socialismo o Barbarie están allá movilizándose con ellas y acá nosotros los compañeros del Nuevo MAS, del MST, del PSTU, de Opinión Socialista, la izquierda acá plantándose para dejar bien en claro y que no confundan a nadie: que la salida no puede ser por derecha como quieren hacer personajes como Trump en Estados Unidos, como Temer en Brasil, como Macri en Argentina; la salida es por izquierda o no es para los trabajadores, las mujeres y la juventud y esa salida es socialista.

Se abre una discusión en todo el mundo: si vamos a seguir aguantando el capitalismo y la barbarie o si vamos a plantear otras alternativas y construir otras sociedades, vayamos por ese camino compañeros contra Trump hoy, contra Macri acá y su ajuste, su gabinete reaccionario, sus ministros reaccionarios y su política de derecha y antiobrera. En las calles, todos los días, con la mayor unidad y con la mayor fuerza, ese es nuestro lugar; ahí nos tenemos que encontrar y defender nuestros derechos, y sigamos compañeros, porque hay mucho por delante pero hay mucha fuerza también. Vamos por una alternativa que sea socialista, que sea desde abajo, que sea con los trabajadores, las mujeres y la juventud. Sigamos en las calles compañeros, muchas gracias y nos vemos en la lucha.

MANUELA CASTAÑEIRA
Dirigente del Nuevo MAS
y Candidata a Primera Diputada
por la Provincia de Buenos Aires.